



Ministerio de Trabajo  
y Seguridad Social

Unidad Estadística  
del Trabajo y Seguridad Social



Ciencias Sociales  
Universidad de la República  
URUGUAY



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

# Inmigración reciente en Uruguay 2022-2024

Sabrina Ferrando  
Mariana Ferrer  
Gonzalo Garrido

*Unidad Estadística del Trabajo y la Seguridad Social  
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social*

Clara Marquez  
Victoria Prieto

*Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de la República*

Febrero 2026

## Índice

Introducción . . . . .	2
Consideraciones metodológica . . . . .	3
Descripción de las fuentes . . . . .	3
Captación de la población inmigrante en el Censo de Población y Vivienda y en la ECH . . . . .	4
Captación de la condición de actividad económica en el Censo de Población y Vivienda y en la ECH . . . . .	6
Cuantificación de la población inmigrada y tendencias . . . . .	8
Perfil sociodemográfico de la inmigración . . . . .	12
Incorporación al mercado de trabajo . . . . .	18
Perfil sociodemográfico . . . . .	19
Tasas de actividad, ocupación y desocupación . . . . .	20
Niveles de participación, ocupación y desocupación en el Censo de Población 2023 . . . . .	25
Características de la ocupación principal . . . . .	30
Población ocupada según nivel educativo y condición migratoria . . . . .	34
Población ocupada según sector de actividad, estructura ocupacional y condición migratoria . . . . .	36
Conclusiones . . . . .	43
Referencias . . . . .	47
Anexo . . . . .	49

## Introducción

Desde hace una década en nuestro país se observa un incremento de la población inmigrante provenientes de países de la región (OMIF 2025; Prieto Rosas y Márquez Scotti 2019). Este fenómeno novedoso para nuestro país, debe ser comprendido dentro de un proceso más amplio de incremento y diversificación de orígenes de los flujos migratorios intrarregionales de la última década, protagonizado por el desplazamiento venezolano y acompañado del redireccionamiento de la migración caribeña de países como Cuba, República Dominicana y Haití hacia países de América del Sur (Feldmann et al. 2023). La nueva migración intraregional que experimenta Uruguay y el resto de América Latina ya no es únicamente fronteriza -aunque ésta continúa teniendo un peso importante-, incluye desplazamientos de mediana y larga distancia entre países del sur, y reúne una gran diversidad de perfiles sociodemográficos y motivaciones (Prieto y Zapata 2024).

En este nuevo escenario migratorio, los mercados de trabajo de los contextos de llegada se conforman en una de las principales áreas de interés porque el acceso a la actividad económica permite acceder a las oportunidades de ingreso y a los derechos básicos. En este sentido, se torna imprescindible estudiar las características de la inserción laboral de la población inmigrante como una pieza fundamental para conocer su proceso de inclusión y el acceso al bienestar.

El presente informe analiza los microdatos oficiales producidos por el Instituto Nacional de Estadística: la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y el último Censo de población, hogares y vivienda realizado en el 2023. Este análisis está guiado por tres objetivos principales. En primer lugar, caracterizar el perfil sociodemográfico de la población inmigrante de origen extranjero con especial atención sobre la población llegada más recientemente. En segundo lugar, describir la incorporación al mercado de trabajo teniendo en cuenta la cohorte de llegada. La importancia de considerar el tiempo de llegada obedece a la necesidad de considerar la composición sociodemográfica diferencial de los distintos flujos migratorios, el efecto que tiene la reciente incorporación a un mercado de trabajo propia de cualquier persona que migra y su eventual dilución a lo largo del tiempo. Finalmente, un tercer objetivo, de orden metodológico, consiste en estudiar las diferencias en las estimaciones de ambas fuentes. La coincidencia temporal de ambos levantamientos ofrece la oportunidad de comparar las estimaciones que cada una produce y aportar evidencia acerca de la robustez de estas.

Es necesario precisar que esta comparación es posible llevarla adelante para las variables sociodemográficas en las que ambos cuestionarios son muy similares. Ambas fuentes de información cuentan con un módulo de migración semejante, donde se incluyen las preguntas de lugar de residencia actual, lugar de nacimiento, año de llegada, y residencia en una fecha fija cinco años antes de la fecha de referencia del relevamiento. Con base en estas preguntas se construyó la variable que denominaremos “condición migratoria”, entendida

como indicador del lugar de nacimiento y el periodo de llegada en el caso de las personas nacidas en el exterior. De este modo, a lo largo del informe, se distingue entre personas nacidas en Uruguay, personas inmigrantes llegadas en los cinco años anteriores (inmigrantes recientes), y personas llegadas con anterioridad. Para los procesamiento realizados con base en datos censales este último grupo se subdivide en personas llegadas entre 2012 y 2017 y personas llegadas con anterioridad a 2012.

No obstante, aunque la ECH y el censo permiten realizar estimaciones comparables en relación con la condición migratoria y otras variables demográficas, las comparaciones son más limitadas en el caso de las variables asociadas a la inserción laboral, debido a diferencias en el alcance y el contenido de los módulos de actividad laboral. La ECH es un instrumento diseñado específicamente para cuantificar las distintas formas de incorporación al mercado de trabajo lo que supone la inclusión de una serie de preguntas de recuperación y de especificaciones que no pueden ser consideradas en el cuestionario censal diseñado con otros fines.

El presente documento es fruto de la colaboración entre el equipo de la Unidad Estadística del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y un equipo de investigadoras de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Su elaboración busca dar respuesta a la demanda de información actualizada por parte de los tres actores del mundo del trabajo —empleadores, trabajadores y Estado—. Asimismo, se espera que este documento inaugure una serie de informes bienales de características similares, orientados a monitorear los procesos de inclusión laboral de las personas migrantes en Uruguay con base en evidencia.

## **Consideraciones metodológica**

Los análisis cuantitativos sobre la inclusión laboral de las personas migrantes realizados para Uruguay se han basado fundamentalmente en dos fuentes oficiales producidas por el INE: los Censos nacionales y la ECH. En esta sección se describen sus principales características metodológicas, atendiendo a la cobertura poblacional, los mecanismos de captación de la migración y el tipo de información laboral disponible. También se señalan las limitaciones de cada una y se delimitan sus alcances para analizar tanto la participación de la población migrante en el mercado de trabajo como la calidad de su inserción.

### **Descripción de las fuentes**

Los censos son operaciones estadísticas universales que abarcan la enumeración tanto de viviendas particulares como colectivas, lo que permite captar a la totalidad de la población residente y habilita desagregaciones por país de nacimiento, territorio y pequeñas áreas. Su cobertura universal se cuenta entre sus mayores fortalezas, mientras que su periodicidad, típicamente decenal, constituye una de sus principales debilidades.

El Censo 2023, al igual que el de 2011, fue un censo de derecho en el que se releva el lugar de residencia habitual de las personas, y en general se mantuvieron las mismas preguntas de la edición previa. Esta edición adoptó además un modelo combinado que integró el autocompletado web (CAWI), las entrevistas presenciales (CAPI) y la recuperación de casos mediante registros administrativos (RRAA). Para evitar la sobre cobertura asociada al uso de registros, se desarrolló un Índice de Residencia basado en señales de vida —como actividad laboral reciente y uso de servicios educativos o de salud, entre otras— mediante el cual se asignó a cada persona del Registro Estadístico de Población Residente (REPoR) una probabilidad de residir en Uruguay al 31/05/2023. Este procedimiento, inspirado en experiencias internacionales, buscó minimizar la sobre cobertura con un riesgo controlado de subcobertura (INE 2024b, 2024a). Además, fue gracias a esta estrategia de recuperación mediante registros administrativos que se logró corregir aproximadamente el 10% de la omisión censal detectada por la encuesta de cobertura, un valor significativamente mayor al 4% registrado en el censo anterior.

La principal fuente disponible para el estudio de la inclusión sociolaboral de la población es la ECH —continúa desde 1981 y representativa a nivel nacional desde 2006—. Esta encuesta proporciona información exhaustiva sobre las condiciones de vida de la población residente. Es sin duda la fuente más rica para el análisis de la inclusión en el mercado de trabajo, ya que releva número de horas trabajadas, ingresos laborales y no laborales, aportes a la seguridad social en empleos dependientes y no dependientes, tercerización, tipo de ocupación, categoría ocupacional, rama de actividad y nivel educativo, lo que incluso habilita estimaciones de ajuste y desajuste educativo. Asimismo, permite comparar las características de la inclusión laboral de la población migrante con los de la población nativa.

### **Captación de la población inmigrante en el Censo de Población y Vivienda y en la ECH**

El Censo 2023 y las ediciones más recientes de la ECH, permiten identificar personas migrantes de modo semejante. En seguimiento de las recomendaciones internacionales, ambas fuentes incluyen en sus cuestionarios preguntas similares sobre lugar de residencia actual, país de nacimiento, año de llegada y residencia previa en fecha fija. Sin embargo, guardan diferencias importantes en cuanto a su universo y diseño que determinan las posibilidades de cada una de captar personas con mayor propensión a la movilidad como son las personas migrantes.

El Censo 2023 capta a todas las personas residentes, incluidas las que habitan viviendas colectivas. También permite examinar interseccionalidades entre lugar de nacimiento, ascendencia étnico-racial, género y otros marcadores de desigualdad que suelen interactuar en el mercado de trabajo y que han mostrado efectos combinados sobre la inclusión laboral de la población migrante en Uruguay (Márquez Scotti, Prieto Rosas, y Escoto Castillo 2020).

En cambio, la ECH excluye a las viviendas colectivas<sup>1</sup> (pensiones, hoteles, refugios) desde la construcción de su marco muestral. Debe considerarse que la exclusión de las viviendas colectivas tiende a subestimar la vulnerabilidad de la población migrante más reciente (Prieto et al. 2024), dado que con frecuencia, la primera residencia de inmigrantes son las viviendas colectivas, como las pensiones, debido a su menor costo y a requisitos menos exigentes en comparación con el alquiler de viviendas particulares. Esto puede traducirse en estimaciones más optimistas de ciertos indicadores laborales. Por ejemplo, es probable que las tasas de formalidad se encuentren sobreestimadas, mientras que otros indicadores sobre la baja calidad del empleo podrían estar subestimados.

A su vez, la evidencia del Censo 2023 indica que, entre las personas cuya condición migratoria no puede determinarse por tener datos faltantes en la variable de país de nacimiento, alrededor del 60% reside en viviendas colectivas. Asimismo, de las personas inmigrantes identificadas mediante la variable “extranjero”, que incluye tanto casos relevados por censo como recuperados por registros administrativos, la proporción de residentes en viviendas colectivas en Montevideo es baja (2% sobre un total de 68.000 personas), pero de todas formas duplica la observada entre la población nativa. Esto pone en evidencia que incluso el Censo tiene limitaciones para captar a la población residente en este tipo de viviendas.

La ECH, por su parte, enfrenta otros desafíos vinculados a su diseño muestral. Esta fuente no permite desagregar por país de nacimiento cuando se trabaja con un único año de observación, debido al reducido número de casos de personas migrantes en la muestra (OMIF 2025; Prieto, Robaina, y Koolhaas 2016; Prieto Rosas y Márquez Scotti 2019). Esta limitante se volvió más rígida a partir de 2021, cuando la encuesta incorporó un diseño de panel rotativo mediante el cual cada hogar permanece seis meses en la muestra. La rotación y la reducción del tamaño muestral<sup>2</sup> observable entre 2020 y 2023 disminuyeron la presencia de personas migrantes en cada ola. Para tener una noción del impacto de este cambio en el tamaño muestral basta considerar que, en 2019 la ECH captó 107.817 personas, de las cuales 798 habían nacido en otro país y llevaban hasta 5 años en Uruguay- inmigrantes recientes—; tras el cambio metodológico, en 2024, se encuestó a un total de 55.923 personas, de las cuales 411 eran inmigrantes recientes (Ver Tabla A1 en Anexo). La proporción de inmigrantes recientes en el total de la muestra se mantiene en torno al 0,71–0,74 %, pero el número absoluto de personas inmigrantes cae en un 51% y la amplitud de los intervalos de confianza en la estimación anual de este grupo se ha vuelto mayor, reduciéndose el nivel de certidumbre sobre las cifras poblacionales de interés. Más adelante

---

<sup>1</sup>A pesar de esta exclusión definida desde el diseño muestral, en la práctica en el operativo de campos de ECH se encuestan viviendas particulares compartidas —esto es, personas u hogares que alquilan cuartos en una vivienda y comparten uso de la cocina, los baños u otras áreas comunes—. Este tipo de arreglo habitacional puede albergar a migrantes recientemente llegados, entre otras poblaciones, pero no hay forma de discriminar este tipo de viviendas en la muestra.

<sup>2</sup>Las encuestas de implantación son las que permiten identificar a la población migrante y son precisamente las que han disminuido la muestra.

se muestra la evolución de la población estimada por ECH según condición migratoria entre 2013 y 2024.

Tanto los censos como las encuestas de hogares presentan una limitación estructural para la medición de la migración internacional, derivada de su carácter transversal. Estas fuentes captan únicamente a la población residente habitual presente en el territorio al momento del relevamiento, por lo que no registran a quienes migraron y luego reemigraron o fallecieron. En este sentido, la información disponible refiere a la población de inmigrantes que permanecieron en el territorio desde su llegada al momento del censo o de las encuestas. Cuando la migración adopta la forma de tránsitos prolongados -con estancias menores a seis meses en varios países visitados durante el viaje migratorio- o de movilidad entre un origen y un único destino, estas fuentes no logran captarla adecuadamente ([ONU 2025](#))

En definitiva, para la captación de la población inmigrante ambas fuentes presentan ventajas y limitaciones, por lo que deben utilizarse de manera complementaria e interpretarse con cautela.

### **Captación de la condición de actividad económica en el Censo de Población y Vivienda y en la ECH**

La captación de la participación económica en los relevamientos oficiales está guiada por estrictos criterios definidos internacionalmente a partir de la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que luego son implementadas por los países del modo más preciso posible. La ECH es el instrumento diseñado específicamente para medir la participación económica y para ello implementa las principales recomendaciones de la OIT. Sus mediciones incorporan una importante batería de preguntas que capta de forma minuciosa las distintas formas que adopta la actividad e inactividad económica. Por el contrario, y como ocurre a nivel internacional ([García y Pacheco 2011](#)), los censos nacionales son instrumentos de mayor cobertura poblacional y temática, lo que impide incluir en ellos todas las recomendaciones de la OIT para una estricta captación de la actividad económica. Como consecuencia, la captación de las tasas de actividad, de ocupación y de desempleo obtenidas con estas fuentes no son estrictamente comparables.

Las distintas versiones de los censos nacionales han ido incorporando preguntas para captar con la mayor precisión posible pero con las mínimas preguntas las distintas formas de actividad e inactividad económica. Con relación a la condición de ocupación, una de las dificultades tiene que ver con la existencia de variadas formas de inserción laboral distintas a un trabajo asalariado clásico. El cuestionario censal del año 2023 incluye preguntas que buscan expresamente recuperar estas múltiples formas de generación de ingresos: “trabajo puntual y concreto a cambio de remuneración”, “cuidado de animales, cultivos o huerta que no fueran para su consumo propio”, “negocio familiar aún sin recibir

remuneración”; además se captan las situaciones de desocupación temporal con retorno seguro al trabajo. La ECH abarca más preguntas de recuperación y verificación de la condición de ocupación que incluyen la captación de trabajos cuyo pago es en especie, una mayor precisión en la captación de situaciones de paro temporal con retorno seguro a la ocupación con cinco preguntas que están destinadas a ello y la captación de determinada proporción de venta de excedente de lo producido para autoconsumo.

La captación de la condición de desempleo realizada desde la ECH incluye las tres condiciones clásicas: no estar ocupado, estar buscando activamente empleo y estar disponible para trabajar en determinado período de tiempo. Mientras que la captación de la condición de desocupación desde el Censo no incluye la condición de disponibilidad, con lo cual no capta en estricto sentido el desempleo abierto.

Dadas estas diferencias en la forma de medir la ocupación y la desocupación por ambas fuentes es esperable encontrar disparidades en las estimaciones. Por un lado, la ECH capta a una mayor cantidad de personas ocupadas porque se trata de un instrumento diseñado para medir la actividad socioeconómica del país. Por otro lado, la ECH mide el desempleo abierto en estricto sentido con lo cual la estimación de la desocupación es por definición menor a la del censo porque es más exigente su captación.

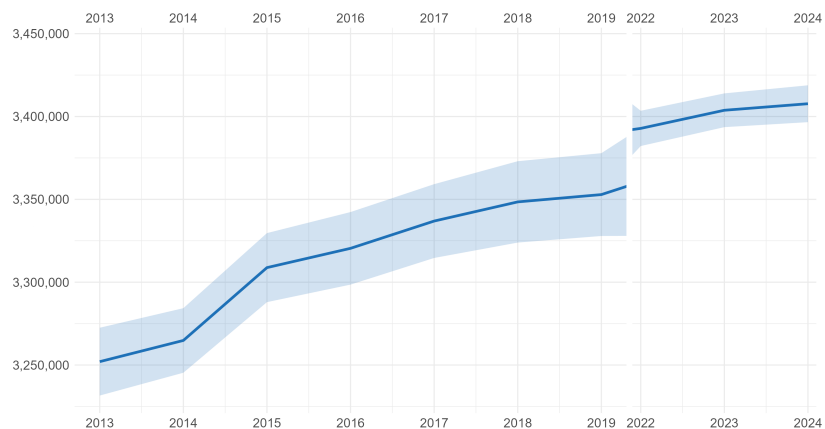
Tal como se ha señalado, los resultados de ambas fuentes tienen fortalezas y debilidades que obedecen a los objetivos para los que fueron diseñados. Aquí se presentaron las particularidades en la medición de la condición de actividad e inactividad económica y las diferencias esperadas en sus estimaciones. En el ejercicio de comparación de ambas fuentes, conviene tener presente estas diferencias y tomarlas con la debida cautela.



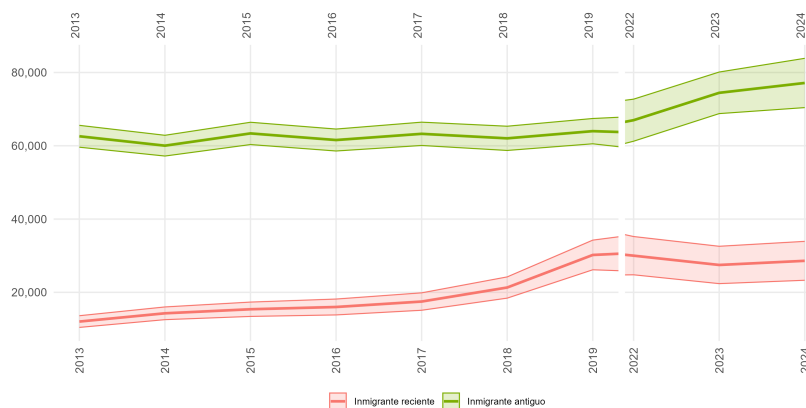
## **Cuantificación de la población inmigrada y tendencias**

Esta sección se ocupa de caracterizar las tendencias de la inmigración reciente y el perfil sociodemográfico de la población inmigrada en Uruguay. De acuerdo a las consideraciones realizadas en la introducción, aquí se abordan dos de los objetivos de este informe. Uno sustantivo, que es describir las principales tendencias que muestran las estadísticas oficiales y uno complementario, de orden metodológico, que implica hacer una valoración de las diferencias en la magnitud de las estimaciones de la población inmigrada que arrojan ambas fuentes.

Figura 1: Evolución de la población según condición migratoria.



(a) Población nativa no migrante



(b) Población nacida en el exterior según condición migratoria

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2013 - 2024.

*Nota:* Debido a la pandemia de COVID-19, la ECH de 2020 se realizó en un formato de emergencia con un cuestionario reducido. Como consecuencia, no se incluyeron las preguntas necesarias para identificar la condición migratoria de las personas, lo que impide disponer de estimaciones para este grupo en dicho año. Esta limitación se extiende al primer semestre de 2021. Ambos años son excluidos de esta serie. A partir del segundo semestre de 2021, y en el contexto de un cambio metodológico en la ECH, se retoma la identificación de la población según su condición migratoria. En el gráfico se indica este quiebre en ambas series que van desde 2013 a 2019 y desde 2022 a 2024. Las magnitudes detalladas se pueden ver en Tabla [A2](#) en Anexo.

La Figura 1, permite dimensionar el fenómeno de la inmigración reciente en Uruguay durante el período 2013–2024. Allí se presenta el tamaño estimado de la población nacida en Uruguay no migrante y de los distintos grupos de personas inmigrantes según el período de llegada. Durante el período postpandemia por COVID-19 (2022-2024), se evidencia una desaceleración en la dinámica de crecimiento de la cantidad de personas inmigrantes recientes, manteniéndose en términos absolutos en torno a las 30 mil como promedio anual. Esta cifra es muy similar a la alcanzada en 2019, año en que según lo que capta la ECH habría concluido una fase de expansión acelerada<sup>3</sup>. Por su parte, la población inmigrante con más de 5 años transcurridos desde su llegada, muestra un crecimiento sostenido durante 2021–2024, continuando la trayectoria moderada observada históricamente antes de 2020.

En conjunto, los datos de la ECH describen un proceso de expansión de la población inmigrante de origen extranjero en Uruguay previo a la pandemia que luego se desacelera. Como se verá enseguida, ello contrasta con la información que muestra el Censo, donde casi la mitad de las personas inmigrantes captadas en 2023 habrían llegado a Uruguay en los cinco años anteriores. También difiere con respecto a la tendencia de recuperación postpandemia que describe la evolución de las solicitudes de refugio y de residencia (Tabla A3 en Anexo).

De acuerdo a los datos del Censo 2023, la estimación de personas nacidas fuera del país que arribaron entre 2018 y 2023 asciende a 44.167<sup>4</sup>, una cifra sensiblemente superior a la que arroja la ECH en 2023, que se sitúa en un rango de entre 22.376 y 32.571. La distancia entre ambas estimaciones, tomando como referencia la media de la estimación de ECH, indica que el Censo estima una cifra poblacional 38% superior a la de la ECH para este grupo. Nótese que la estimación censal para el grupo de personas inmigrantes de llegada reciente, no incluye a las personas captadas por registro administrativo para las que se desconoce el año de llegada, por lo que la diferencia entre ambas fuentes sería en principio aún mayor (Tabla 1).

---

<sup>3</sup>Entre 2013 y 2019, este grupo registró un aumento del 151%, según la serie completa disponible en el anexo estadístico.

<sup>4</sup> Esta cifra representa el 40,9% del total de inmigrantes censados por cuestionario, lo que quiere decir que entre las personas migrantes para las que se conoce la fecha de llegada cuatro de diez llegaron a partir de 2018.

Tabla 1: Población según condición migratoria

Característica	ECH 2023 (IC 95%)	Censo 2023		Total	Diferencia relativa
	Estimación	Personas censadas	Personas RRAA		
Nacidos en Uruguay	3.463.975 (3.446.970 - 3.480.977)	2.955.901	299.162	3.255.063	-6%
Inmigrante 2018-2023	27.474 (22.376 - 32.571)	44.167	-	44.167	38%
Inmigrante < 2018	74.453 (68.779 - 80.126)	63.786	-	63.786	-17%
Inmigrante 2012-2017	-	15.967	-	15.967	-
Inmigrante < 2012	-	43.311	-	43.311	-
Total inmigrantes	101.927 (91.155 - 112.697)	107.953	14.198	122.151	17%
Ignorada	-	74.959	47.278	-	-

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2023 y Censo 2023

Asimismo, la diferencia entre fuentes también es observable para otros grupos poblacionales como el total de inmigrantes o para la población nativa. En el primer caso el Censo estima un 17% más de personas extranjeras, en cambio, para las personas nativas estima un 6% menos (Tabla 1).

La primera de estas diferencias se explica, en parte, por el carácter muestral de la ECH y por el hecho de que, como ha sido mencionado anteriormente, su marco excluye las viviendas colectivas, las cuales sí son relevadas en el Censo. Entre la población nacida en Uruguay, apenas el 0,2% reside en este tipo de viviendas de acuerdo a datos del Censo 2023; sin embargo, esta proporción se incrementa de manera significativa entre la población inmigrante, alcanzando el 2% entre quienes llegaron recientemente (2018-2023)<sup>5</sup>. A medida que se avanza hacia cohortes de llegada más antiguas, la proporción disminuye, aunque se mantiene siempre por encima de la observada para la población nacida en Uruguay (Tabla A4 en Anexo).

En cuanto a la diferencia de magnitud respecto de la estimación de la población nativa, ésta también refleja el efecto de cambios poblacionales asociados a variaciones en el crecimiento natural y migratorio, que no evolucionaron conforme a lo previsto en la estimación de población sobre la que se sustentan los ponderadores anuales de la ECH. En particular, la caída de la fecundidad fue mayor a la esperada y el saldo migratorio no presentó necesariamente una evolución convergente hacia cero, como se proyectaba una década antes (INE 2014).

A su vez, entre la población censada y la población recuperada por registro administrativo existe un número importante de personas sin dato de lugar de nacimiento (74.959 personas entre las censadas y 47.278 en registros administrativos), dentro de las cuales podrían encontrarse también personas nacidas en el extranjero llegadas recientemente.

Las estimaciones realizadas con base al Censo que se presentan a lo largo de

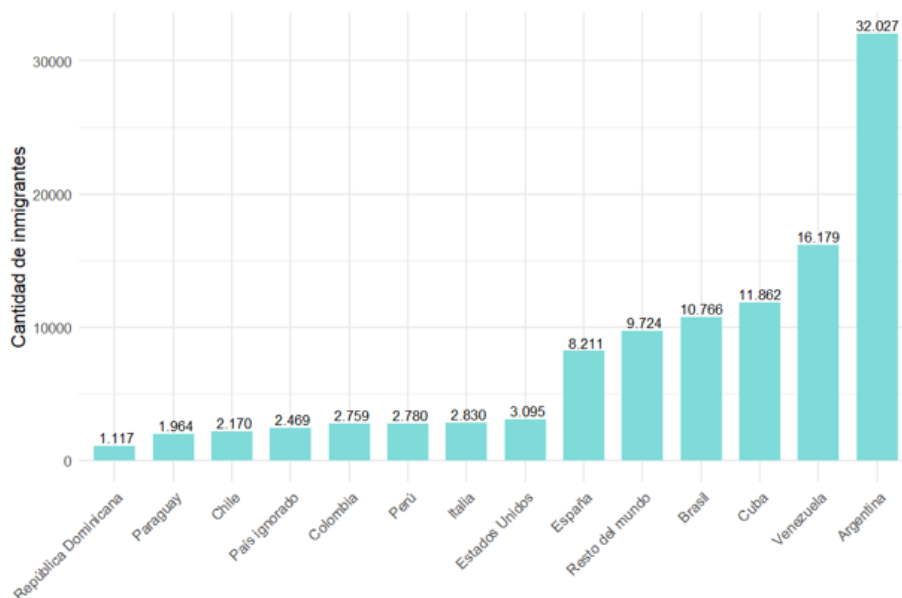
<sup>5</sup>Considerando el total poblacional —personas censadas y captadas por registros administrativos—, el número de residentes en viviendas colectivas asciende a 47.226, lo que representa el 1,4% del total.

este documento —tanto sobre el perfil sociodemográfico como sobre la inserción laboral de personas inmigradas y no migrantes— se basan exclusivamente en la población efectivamente censada. Esto se debe a que únicamente para este núcleo poblacional se dispone de información completa sobre año de llegada, país de nacimiento, situación en el mercado laboral, ascendencia étnico-racial y nivel educativo alcanzado.

## **Perfil sociodemográfico de la inmigración**

Dentro de la población nacida en el exterior, la inmigración de origen argentino continúa siendo la más numerosa (32.027 personas) (Figura 2). La principal transformación del período intercensal es el cambio en la jerarquía de los orígenes: Brasil, históricamente el segundo origen, es desplazado por Venezuela y Cuba, que pasan a ocupar los lugares siguientes a Argentina y superan a la inmigración procedente de países europeos. En 2023, la población cubana supera las 11 mil personas, lo que implica un crecimiento superior al 200% respecto de 2011, mientras que la población venezolana alcanza una magnitud similar, tras multiplicarse ampliamente desde las 956 personas registradas en el Censo anterior a las 16.179 de este Censo.

Figura 2: Distribución de la población inmigrada según país de nacimiento



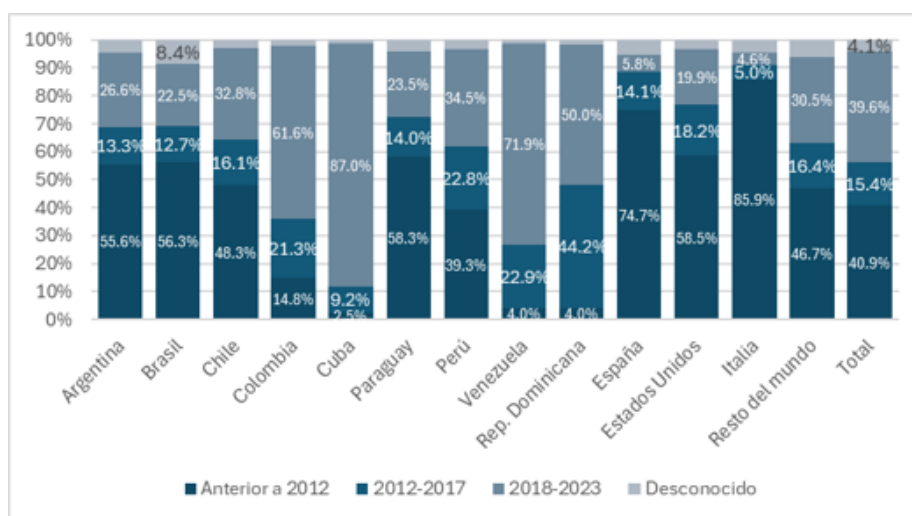
*Fuente:* Elaboración propia en base a Censo 2023.

*Nota:* Esta distribución incluye únicamente a la población censada mediante cuestionario (107.953 personas), que es la única para la cual se dispone de información sobre el país de nacimiento.

Para las personas censadas que reportaron su año de llegada a Uruguay es posible conocer la distribución relativa según la cohorte de inmigración (Figura 3). Esta información permite identificar cuán reciente es el total de personas migrantes que se encontraban en Uruguay al momento del Censo, y uno de los hallazgos más impactantes del Censo 2023 es que, de las casi 107 mil personas nacidas en el exterior y censadas, más de la mitad llegó entre 2012 y 2023. Dentro de este grupo, además, la mayor acumulación de llegadas se produjo en el último quinquenio (2018–2023), incluso cuando durante casi dos años la movilidad regional se vio relativamente afectada por la pandemia y el cierre de varias fronteras nacionales. Este dato contrasta con la desaceleración en la evolución de la inmigración reciente observada en la ECH (Figura 1), y vuelve a subrayar la importancia de advertir las diferencias entre ambas fuentes en la captación de las personas con menor tiempo de asentamiento en Uruguay. De todos modos debe recordarse que el Censo solo capta a quienes permanecían en territorio nacional al momento del relevamiento y podría recoger sólo una parte del número de personas que llegaron a Uruguay en los cinco años anteriores a la fecha de referencia.

Los orígenes en los que la población de llegada reciente tiene un peso mayoritario son Cuba (87%), Venezuela (71,9%), Colombia (61,6%) y República Dominicana (50%). En cambio, los orígenes con mayor peso de llegadas ocurridas antes de 2012 corresponden a España, Estados Unidos e Italia, que remiten a flujos actualmente marginales pero que tuvieron su auge en la primera mitad del siglo XX y en los procesos recientes de retorno de uruguayos (2008 y 2012). Un comportamiento semejante se aprecia entre las personas provenientes de Argentina, Brasil, Chile y Paraguay, ya que la mayoría declaró haber llegado con anterioridad a 2012.

Figura 3: Distribución relativa por año de llegada según país de nacimiento



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2023.

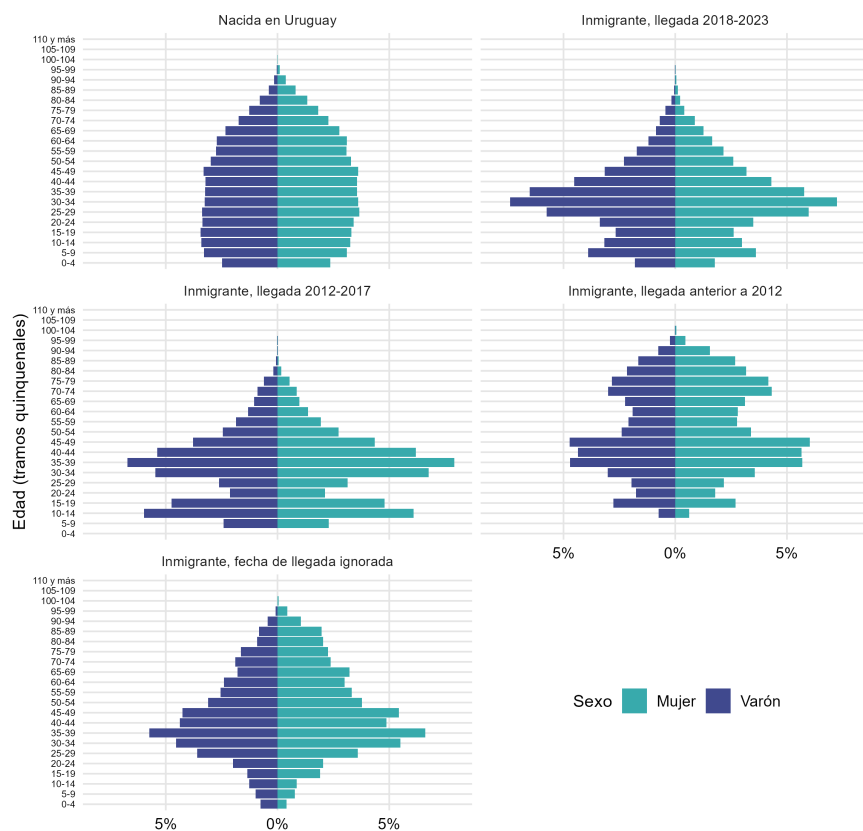
Nota: Principales orígenes extranjeros

La estructura por sexo y edad de la población residente en el país varía sustantivamente según el lugar de nacimiento y, también según la cohorte de llegada dentro del grupo de personas nacidas fuera de Uruguay (Figura 4). Las estructuras poblacionales más jóvenes que caracterizan a buena parte de la población inmigrada contrastan con la estructura más envejecida de la población uruguaya. Sin embargo, dentro del propio colectivo inmigrante se observan estructuras más envejecidas entre las personas llegadas con anterioridad a 2012.

Entre las personas nacidas fuera de Uruguay que llegaron antes de 2012, la estructura se concentra en edades adultas y avanzadas, con una presencia muy reducida de población joven, mientras que en las de llegada más reciente la concentración más importante se registra en edades centrales y en edades jóvenes

inactivas (0-14 años). En la mayoría de los grupos se observan distribuciones relativamente equilibradas por sexo, pero se destaca la feminización en las edades activas centrales (30-39 años) tanto entre quienes llegaron entre 2012 y 2017 como entre quienes arribaron antes de 2012 (40-50 años). En este último caso, la feminización en edades avanzadas es aún más marcada, rasgo propio de estructuras más envejecidas.

Figura 4: Estructura de sexo y edades de la población según condición migratoria



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2023.

En el grupo de personas nacidas en el exterior cuyo año de llegada se desconoce —en su mayoría captadas por registros administrativos y no por el cuestionario censal— también se observa un mayor peso relativo de mujeres y una estructura concentrada en edades activas, lo que se asemeja más al perfil de las personas que llegaron al país en años relativamente recientes.



Las estimaciones de la ECH confirman estas tendencias de distribución por sexo paritaria entre las personas inmigrantes recientes y con una edad media más joven. A su vez, se observa una población algo más feminizada para las poblaciones inmigrante antigua y nativa, lo que es propio de estructuras de edad más envejecidas (Tabla A5 en Anexo).

En cuanto a la composición por nivel educativo, los datos del Censo confirman lo constatado en análisis previos realizados con base en la ECH (Prieto Rosas y Márquez Scotti 2019), donde se encuentra que la inmigración extranjera alcanza en mayor proporción que la población uruguaya niveles educativos superiores universitarios y terciarios no universitarios. Específicamente, el 50% de la población llegada entre 2018 y 2023, asistió a la educación universitaria, aunque no necesariamente la culminó, y esta proporción es semejante en la población que llegó entre 2012 y 2017 (Tabla 2).

Tabla 2: Distribución del nivel educativo alcanzado según condición migratoria, para la población de 24 años y más

Nivel Educativo	Uruguay	Inmigrante 2018-2023	Inmigrante 2012-2017	Inmigrante <2012
Hasta Primaria	28,0%	15%	17%	26%
Hasta Media básica	25%	6%	8%	17%
Hasta Media superior	21%	20%	17%	21%
Hasta terciario no universitario	8%	9%	10%	10%
Hasta Universidad y más	16%	50%	49%	26%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

*Fuente:* Elaboración propia en base a Censo 2023.

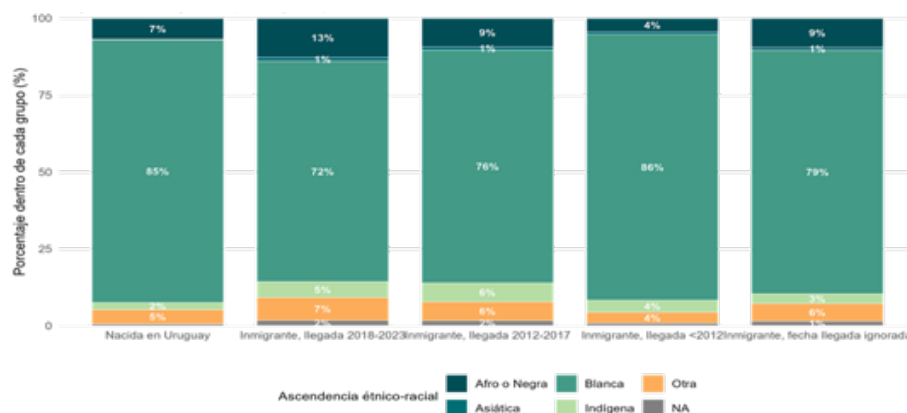
*Nota:* Los datos se refieren a la población de más de 24 años para captar de manera más precisa el nivel educativo finalizado, considerando que a esta edad la mayoría de las personas ha tenido tiempo de completar los ciclos de educación formal.

En cuanto a la composición por ascendencia étnico-racial los resultados del Censo muestran una prevalencia muy superior de las minorías afro e indígena entre la inmigración más reciente que duplica a la observada en la población uruguaya o en la inmigración más antigua en cualquiera de los dos grupos de ascendencia mencionadas. Además, para la población llegada entre 2018 y 2023 hay una mayor proporción de personas afro que las llegadas entre 2012 y 2017. Este es un aspecto a tener en cuenta para el resto de los análisis ya que la ascendencia étnico-racial es un elemento que estructura los procesos de inclusión social (Figura 5).

Por su parte, con relación a la ascendencia étnico racial las estimaciones de la ECH coinciden en que entre la población inmigrante de reciente llegada hay mayor proporción de personas afrodescendientes y esta proporción duplica a la de los nativos. Sin embargo, conviene destacar la diferencia en la estimación puntual de esta proporción porque es notoriamente menor tanto para las personas inmigrantes como para las nativas (Tabla A5 en Anexo)<sup>6</sup>.

<sup>6</sup>Cabe aclarar una diferencia en el levantamiento de la ascendencia étnico-racial principal

Figura 5: Distribución relativa por ascendencia étnico-racial según condición migratoria



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2023.

Nota: La ascendencia étnico racial aquí reportada corresponde a la principal para las personas que reportan más de una ascendencia y a la única posible en el caso de quienes contestan afirmativamente tener una sola de las consideradas.

La mayor cobertura de los censos los hace ser una excelente fuente de datos para observar la distribución territorial de los fenómenos bajo estudio. Un primer aspecto a considerar es que la distribución territorial de la población inmigrante difiere respecto de la población nativa. Mientras que Montevideo concentra el 37% de la población nacida en el país, para la población inmigrante esta proporción asciende al 57%, lo que refleja una gran concentración en la capital del país. A su vez, los otros dos departamentos con mayor concentración de personas inmigrantes son Canelones con 14,7% y Maldonado con 9,8%. En conjunto, estos tres departamentos dibujan un mapa de fuerte concentración de la población inmigrada en el área metropolitana y en departamentos con mayor dinamismo económico.

En la Tabla 3 se observa en primer lugar el peso relativo de las personas inmigrantes según período de llegada por departamento. De estos datos surge que Maldonado (5,7%) y Montevideo (5,2%) son los departamentos que cuentan con mayor peso relativo de la inmigración extranjera dentro del total de población departamental. Un segundo grupo de departamentos tiene una presencia relativa de inmigración menor al promedio nacional pero también relativamente alta: Rivera, Rocha, Canelones y Colonia. Un tercer grupo de departamentos, compuesto por los trece restantes, donde la presencia

entre ambas fuentes. Mientras que en el Censo quien haya informado varias ascendencias puede luego indicar que ninguna es la principal, en cuyo caso aquí se adjudica su pertenencia a alguna minoría, en la ECH la persona sí debe optar por una como la principal.

de personas inmigrantes tiene un peso menor. La misma tabla muestra notoriamente que la inmigración de estos departamentos está compuesta por personas llegadas en distintas cohortes. El primer grupo de departamentos (Maldonado y Montevideo) tiene un perfil similar ya que priman las personas inmigrantes que llegaron entre el 2018 y el 2023, seguidos por una proporción importante de quienes llegaron antes del 2012. Por el contrario, el segundo grupo de departamentos muestra la tendencia inversa: mayor concentración de población inmigrante antigua y en segundo lugar muy recientes. Entre ellos, cabe destacar el caso de Rivera que tiene una particular concentración de personas inmigrantes de origen extranjero llegadas antes del 2012. Se trata de un aspecto previsible y asociado a la dinámica migratoria fronteriza que se observa en el resto de los departamentos que tienen frontera con Brasil y Argentina.

Tabla 3: Distribución de la población inmigrante por departamento según cohorte de llegada

Departamento	Total Inmigrantes	Inmigrante 2018-2023	Inmigrante 2012-2017	Inmigrante <2012	Ignorada
Montevideo	5,2%	45,5%	14,1%	37,8%	2,6%
Maldonado	5,7%	48,2%	16,5%	31,1%	4,3%
Rivera	3,2%	23,4%	10,4%	54,9%	11,3%
Rocha	3,0%	35,6%	19,8%	38,6%	6,0%
Canelones	2,9%	32,5%	16,4%	45,2%	5,9%
Colonia	2,7%	30,5%	19,9%	44,5%	5,1%
Cerro Largo	1,6%	29,1%	13,0%	50,3%	7,7%
Río Negro	1,6%	24,1%	15,1%	54,0%	6,8%
San José	1,5%	29,1%	14,2%	48,1%	8,7%
Artigas	1,5%	24,2%	10,7%	56,1%	8,9%
Paysandú	1,4%	26,8%	13,5%	52,7%	7,0%
Soriano	1,1%	29,1%	11,7%	51,0%	8,2%
Treinta y Tres	1,0%	33,6%	13,6%	46,1%	6,6%
Salto	1,0%	27,8%	14,1%	52,7%	5,3%
Lavalleja	1,0%	30,6%	15,9%	46,0%	7,5%
Florida	0,9%	30,0%	18,3%	41,3%	10,4%
Flores	0,9%	33,6%	15,7%	41,5%	9,2%
Durazno	0,9%	43,6%	10,6%	38,1%	7,7%
Tacuarembó	0,8%	37,8%	13,6%	38,7%	9,9%
<b>Total</b>	<b>3,4%</b>	<b>40,9%</b>	<b>14,8%</b>	<b>40,1%</b>	<b>4,2%</b>

*Fuente:* Elaboración propia en base a datos del Censo 2023.

*Nota:* La primera columna muestra el porcentaje de inmigrantes en el total de cada departamento. Las columnas 2 a 5 muestran la distribución relativa de los inmigrantes según cohorte de llegada.

## Incorporación al mercado de trabajo

Esta sección se dedica al análisis del perfil sociodemográfico y de la incorporación al mercado de trabajo de las personas inmigrantes de origen extranjero mayores de 14 años<sup>7</sup>. Las estimaciones con base en la ECH se realizan a partir de

<sup>7</sup> En Uruguay se considera a la población de 14 años y más como la población en edad de trabajar. Si bien la legislación nacional establece que la edad mínima para trabajar son los 15 años, se fija este límite estadístico para identificar a aquellas personas de 14 años que

la sumatoria de las bases de implantación<sup>8</sup> de los años 2022 a 2024. Esta combinación de bases es imprescindible para hacer estimaciones algo más robustas cuando se trabaja con poblaciones con escasa representación en la muestra, como es el caso de la población inmigrante reciente.

### Perfil sociodemográfico

En consonancia con las tendencias observadas y como se observa en la Tabla 4, la distribución por sexo entre las personas inmigrantes recientes de 14 años y más es relativamente equilibrada. Este grupo también muestra una estructura etaria más joven, con una edad promedio de 37 años, lo que marca un contraste con la población inmigrante antigua (48 años) y con la población nativa (44 años). Otra característica destacable de las personas inmigrantes recientes es la proporción de afrodescendientes, que alcanza el 7%, duplicando la registrada tanto entre las personas nativas como entre las inmigrantes de mayor antigüedad. Este dato refuerza la idea de que los flujos migratorios más recientes, provenientes en gran parte de países no limítrofes, han diversificado la composición étnico-racial de la población inmigrante. Por su parte, cabe destacar que la relación entre ambos guarismos es similar a la encontrada en el Censo para el total poblacional. Allí la proporción de personas inmigrantes recientes afrodescendientes también duplicaba a la cifra para la población nativa aunque la magnitud estimada es bastante mayor.

En cuanto a la distribución territorial, casi siete de cada diez personas inmigrantes recientes de 14 años y más residen en Montevideo (69,7%), el doble que la proporción correspondiente a la población nativa. Esta centralización en la capital del país responde a la mayor disponibilidad de empleo, a las redes migratorias preexistentes y acceso a servicios, aunque también plantea desafíos en materia de vivienda, dado que una parte de esta población recurre a soluciones habitacionales precarias (Bengochea y Madeiro 2020) .

En términos generales, las personas inmigrantes recientes se caracterizan por ser jóvenes, presentando mayor diversidad étnico-racial y fuerte concentración urbana en la capital, lo que las diferencia tanto de las personas nativas como de quienes han residido más tiempo en el país.

---

realizan alguna actividad económica, además permite mantener la comparabilidad con las series históricas nacionales y con los estándares aplicados por otros países (INE 2021).

<sup>8</sup>Se utiliza la base de implantación de la ECH que corresponde a la primera entrevista presencial y completa de cada hogar en el panel rotativo que proporciona una muestra cross-section multipropósito. Para detalles metodológicos, véase INE (2021).

Tabla 4: Características de la población en edad de trabajar (14 años y más)

Característica	Nativo No Migrante	Inmigrante Reciente	Inmigrante Antiguo
Mujer	52,0%	49,6%	53,4%
Edad (promedio)	44,4	37,2	47,8
Afrodescendientes	3,2%	7,0%	3,6%
Residencia en Montevideo	38,9%	69,7%	58,4%
<b>Total Personas</b>	<b>2.836.531</b>	<b>22.553</b>	<b>68.597</b>

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

### Tasas de actividad, ocupación y desocupación

El análisis de las tasas de actividad, ocupación y desocupación según condición migratoria muestra diferencias destacables entre la población nativa y la inmigrante según cohorte de llegada (Tabla 5). En primer lugar, la tasa de actividad de las personas inmigrantes recientes (78,8%) supera en 17 puntos porcentuales a la de la población nativa lo que implica una participación mucho más intensa que la observada para las personas nativas (61,8%) e incluso para las inmigrantes antiguas (63%). Esta diferencia confirma que quienes llegan recientemente al país tienden a movilizarse rápidamente hacia el mercado laboral, en parte por la necesidad inmediata de generar ingresos y en parte por la propia composición etaria más joven de este grupo.

La tasa de ocupación también resulta más alta para las personas inmigrantes recientes (69,4%) que para las nativas (56,2%). Sin embargo, esta ventaja no elimina las dificultades de acceso a puestos de trabajo que se refleja en una tasa de desempleo abierto también más alta. La tasa de desempleo de 12% que se observa para la población inmigrante reciente es muy superior al 8,9% registrado entre las personas nativas y bastante más alta que la de las inmigrantes con mayor tiempo de residencia (6%). Este mayor desempleo podría deberse tanto a un desempleo de largo plazo como a una mayor rotación en los puestos de trabajo con períodos de desocupación. Este segundo escenario podría ser más consistente con la alta ocupación y va en consonancia con lo encontrado en investigaciones de corte cualitativo en las que se observa un uso excesivo de los contratos por período de prueba (Márquez et al. 2020).

Tabla 5: Tasas de actividad, ocupación y desocupación según condición migratoria en la población en edad de trabajar (14 años y más)

Tasas	Nativo No Migrante	Inmigrante Reciente	Inmigrante Antiguo
Actividad	61,8%	78,8%	63,0%
Empleo	56,2%	69,4%	59,2%
Desempleo	8,9%	12,0%	6,0%

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

El análisis de las tasas de actividad, ocupación y desempleo por sexo muestra algunas diferencias destacables en la incorporación al mercado de trabajo para varones y mujeres (Figura 6). Por tratarse de un análisis con muestras más pequeñas, se presenta la estimación puntual y el intervalo de confianza<sup>9</sup> correspondiente, que es el rango de valores dentro del cual se ubica el valor poblacional. Para facilitar la lectura, a lo largo del texto se hará referencia a la estimación puntual pero su lectura debe ser acompañada con la consideración del margen de error antedicho.

El análisis de las tasas de actividad y ocupación según condición migratoria muestra diferencias destacables entre la población nativa y la inmigrada recientemente en el caso de los varones. Sin embargo, para ellos no se encuentran resultados significativamente distintos entre las personas inmigrantes de llegada más antigua y las nativas cuyos comportamientos en términos de niveles de actividad y ocupación tienden a converger. Por su parte, los varones migrantes que están hace más tiempo en el país, presentan una tasa de desempleo notoriamente más baja que la de los nativos y los inmigrantes recientes. Entre las mujeres, en cambio se observa mayor disparidad entre las inmigrantes, independiente del tiempo de residencia en el país, y las nativas.

En primer lugar, la tasa de actividad de las personas inmigrantes recientes (varones 87,8%, mujeres 69,7%) supera ampliamente a la de la población nativa tanto para varones (68,5%) como para mujeres (55,3%) y a los inmigrantes con mayor tiempo en el país, pero con niveles más altos entre los varones (69,9%). Esta diferencia confirma que quienes llegan recientemente al país tienden a movilizarse rápidamente hacia el mercado laboral y este aspecto está especialmente marcado entre los varones. Es decir, la intensa actividad económica de la inmigración reciente a la que hacíamos alusión más arriba es notoria para varones y mujeres aunque para ellos es aún más marcada.

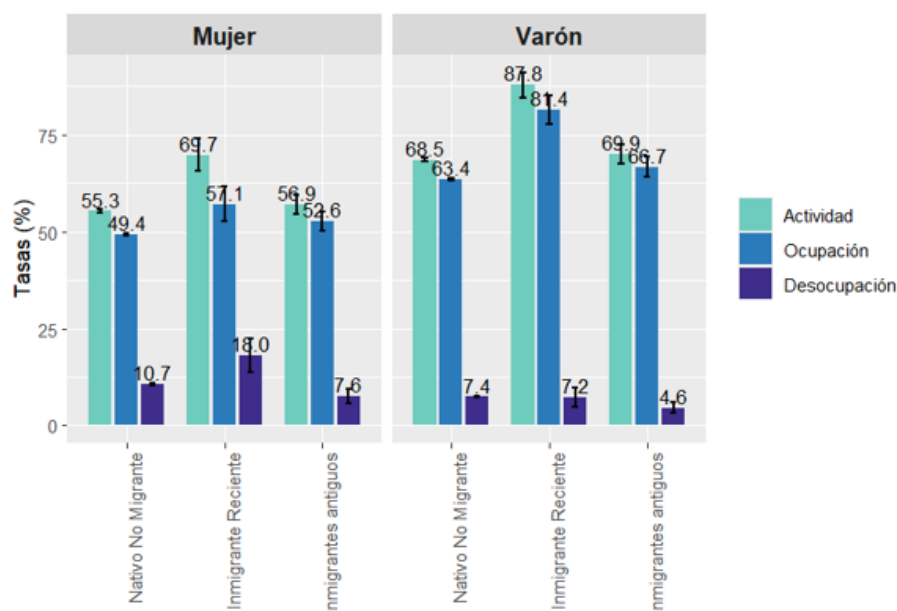
En materia de ocupación, si bien las personas inmigrantes recientes mantienen una ventaja en ambos sexos con los nativos y la población inmigrante antigua, aspecto que es particularmente destacable entre los varones (81,4%, frente a tasas de 63,4% para nativos y 66,7% para antiguos), las mujeres migrantes enfrentan una doble desventaja: por condición migratoria y por género. Los varones inmigrantes recientes registran una muy alta tasa de ocupación frente a los nativos (81,4% y 63,4% respectivamente), mientras que en las mujeres la diferencia es más moderada (57,1% vs 49,4%). Sin embargo, esta ventaja no elimina las dificultades de acceso a puestos de trabajo que se refleja en una tasa de desempleo abierto también más alta en el caso de las mujeres inmigrantes recientes (18%) que es casi el doble que la de sus pares varones (7,2%) y muy superior a las mujeres nativas (10,7%). Esta marcada brecha de género y por condición migratoria sugiere mayores obstáculos en los procesos de incorporación laboral para las mujeres migrantes recientes<sup>10</sup>.

<sup>9</sup>Los intervalos de confianza fueron calculados con un nivel de confianza del 95%.

<sup>10</sup>En el conjunto de personas ocupadas, se constata una mayor presencia masculina, particularmente marcada en el caso de la población inmigrante reciente, donde las mujeres

En conjunto, los resultados sugieren que las personas inmigrantes recientes se caracterizan por una fuerte disposición a incorporarse al mercado de trabajo, pero enfrentan obstáculos para asegurar continuidad y estabilidad en los empleos, aspecto que afecta particularmente a las mujeres.

Figura 6: Tasas de actividad, ocupación y desocupación según condición migratoria por sexo en la población en edad de trabajar (14 años y más)



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

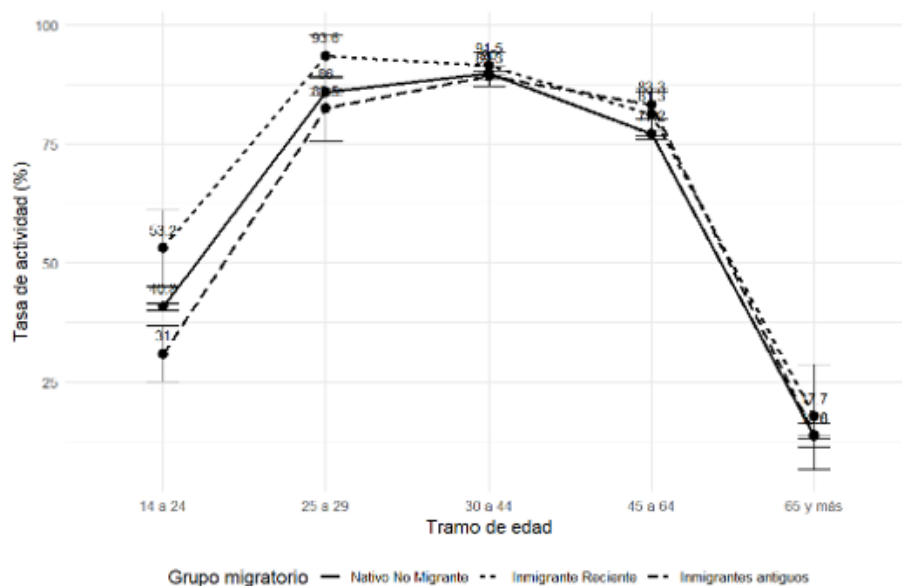
Para el caso de las personas migrantes antiguas, se observa que las tasas se comportan de manera similar que la población nativa, aunque con ciertas diferencias destacables, como en la tasa de desempleo de varones, que registra valores significativamente inferiores (4,6%).

En la Figura 7 se presentan las tasas de actividad por tramos de edad, mostrando que la incorporación al mercado laboral es mayor en los tramos etarios centrales, entre 25 y 64 años, tanto entre personas nativas como inmigrantes. Sin embargo, la tasa de actividad de las personas inmigrantes recientes —e incluso la de las inmigrantes antiguas— supera a la de las personas nativas en casi todos los grupos de edad, excepto en el tramo de 30 a 44 años, donde no se observan diferencias estadísticamente significativas. En las edades

representan un 40,8% (Tabla A6 en Anexo). A su vez, Núñez y Antúnez (2023) encuentran que el 42% de los cotizantes migrantes en BPS son mujeres

más jóvenes (14 a 24 años), la población de inmigrantes recientes presenta una participación particularmente alta (53,2%), muy superior a la de la población nativa (40,8%) y a la de la inmigrante antigua (31,0%), lo que sugiere una vinculación temprana al mercado de trabajo. La contracara del vínculo temprano a la actividad, puede ser una mayor dificultad para continuar con los estudios lo que trae consecuencias negativas para la inserción laboral futura. Esta mayor participación se mantiene, aunque de forma menos acentuada, en el grupo etario de 25 a 29 años. Incluso entre la población de 65 años y más, las personas inmigrantes recientes registran una actividad ligeramente superior (17,7%), lo que podría apuntar a una insuficiente acumulación de capital para la jubilación o a la ausencia de redes de protección social.

Figura 7: Tasa de actividad por tramo de edad y condición migratoria



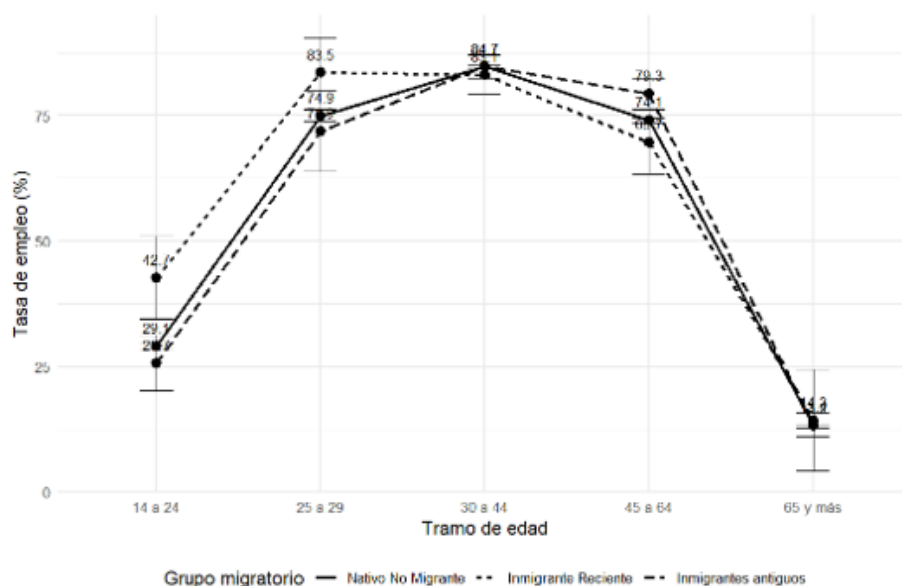
Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

En contraste, la tasa de empleo por edades revela las dificultades subyacentes a esa alta participación (Figura 8). Las personas inmigrantes recientes muy jóvenes, de 24 años o menos, muestran la tasa de empleo más alta (42,7%) dentro de este tramo etario. Nuevamente, cabe recordar que una entrada temprana al trabajo, implica en muchos casos una salida temprana de la etapa formativa lo que suele impactar negativamente en el acceso a oportunidades laborales favorables. Esto es un primer indicio de que una mayor disposición a trabajar no se traduce de forma proporcional en una ocupación efectiva. La situación



no es la misma en el grupo de 45 a 64 años, donde las personas inmigrantes recientes presentan la tasa de empleo más baja que los otros grupos. Sin embargo, las diferencias observadas para los tres grupos a partir de los 45 años no son estadísticamente significativas.

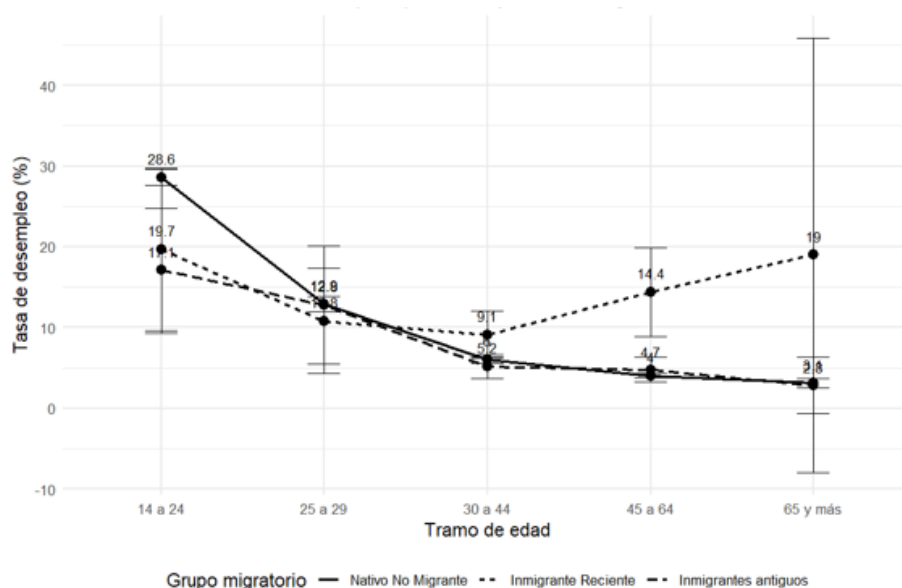
Figura 8: Tasa de empleo por tramo de edad y condición migratoria



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

Por último, las tasas de desempleo de las personas inmigrantes recientes y antiguas son significativamente menores a las de nativos en el grupo más joven (14-24) (Figura 9). Pero a partir de los 30 años la situación se invierte, y son significativamente mayores los niveles de desempleo de inmigrantes recientes con respecto a nativos e inmigrantes antiguos. Esto indica que el desempleo juvenil es un problema más severo entre los nativos pero matizado para los inmigrantes. Sin embargo, el desempleo sí comienza a afectar particularmente a los inmigrantes recientes en edades adultas más avanzadas (a partir de los 45 años): alcanza a 14,4% en el grupo de 45-64 años (frente a 4% en los demás) y un 19% en personas de 65 años y más (frente a 3%).

Figura 9: Tasa de desempleo por tramo de edad y condición migratoria



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

### Niveles de participación, ocupación y desocupación en el Censo de Población 2023

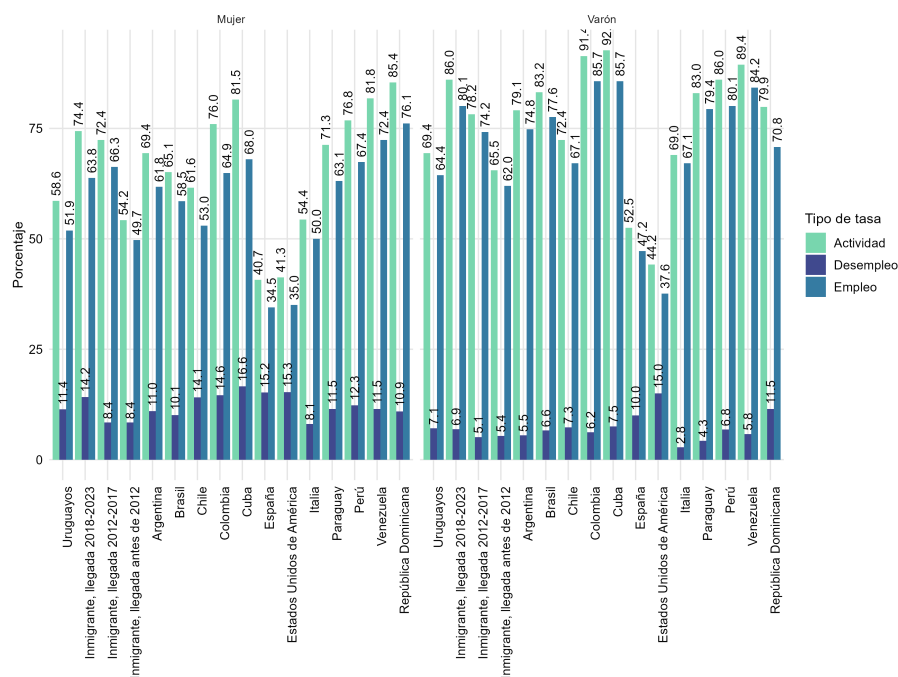
La mayor cobertura del Censo permite analizar la condición de actividad, ocupación y desocupación por sexo, por cohorte de llegada y, además, por país de nacimiento. Al igual que en los datos de la ECH, la información censal muestra diferencias sistemáticas entre personas nativas e inmigrantes que se orientan en la misma dirección.

Ahora bien, cabe recordar lo advertido en la introducción de este informe y tener en cuenta que lo que aquí se presenta como condición de actividad, empleo y desempleo a partir del censo tiene diferencias con la medición que se realiza en la ECH. En este sentido, las diferencias de magnitud entre ambas fuentes no pueden valorarse cabalmente ya que no son estrictamente comparables. Aun así, a grandes rasgos, si bien las magnitudes no son idénticas y presentan algunas variaciones, en general dichas diferencias se encuentran comprendidas dentro de los intervalos de confianza de la estimación derivada de la ECH.

Al comparar los datos de la Figura 10 con las tasas estimadas a partir de la ECH presentadas en la sección anterior, se observa que las tendencias generales en las distancias entre grupos son, a grandes rasgos, semejantes. Al mismo tiempo, las estimaciones puntuales del censo reportan valores superiores al límite superior

de los intervalos de confianza de las tasas de actividad y de ocupación estimadas con datos de la ECH para el grupo de mujeres inmigrantes recientes.

Figura 10: Tasas de actividad, ocupación y desocupación según condición migratoria y país de nacimiento por sexo en la población de 14 años y más de edad



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2023.

Nota: Por razones de presentación, se incluyen únicamente los orígenes nacionales con una población de al menos 1.000 personas residentes en Uruguay.

La Figura 10 también muestra que las mujeres llegadas más recientemente (2018–2023) presentan una elevada tasa de actividad (74,4%), que combina mayores niveles de ocupación y de desocupación en comparación con las trabajadoras nativas. Estos altos niveles de participación se reducen conforme aumenta el tiempo de asentamiento.

En el caso de las mujeres que arribaron en la cohorte anterior (2012–2017) y permanecían en Uruguay al momento del Censo, se observa un aumento de la ocupación y una disminución de la desocupación, lo que sugiere que el paso del tiempo contribuyó a su inserción laboral. Sin embargo, al trabajar con datos transversales, no puede descartarse que este patrón —aparentemente

consistente con procesos de asimilación o integración— refleje también un efecto de composición entre cohortes de llegada. Esto es esperable a la luz de las diferencias en nivel educativo que caracterizan a las poblaciones migrantes según el período de llegada, tal como se señaló en la sección previa.

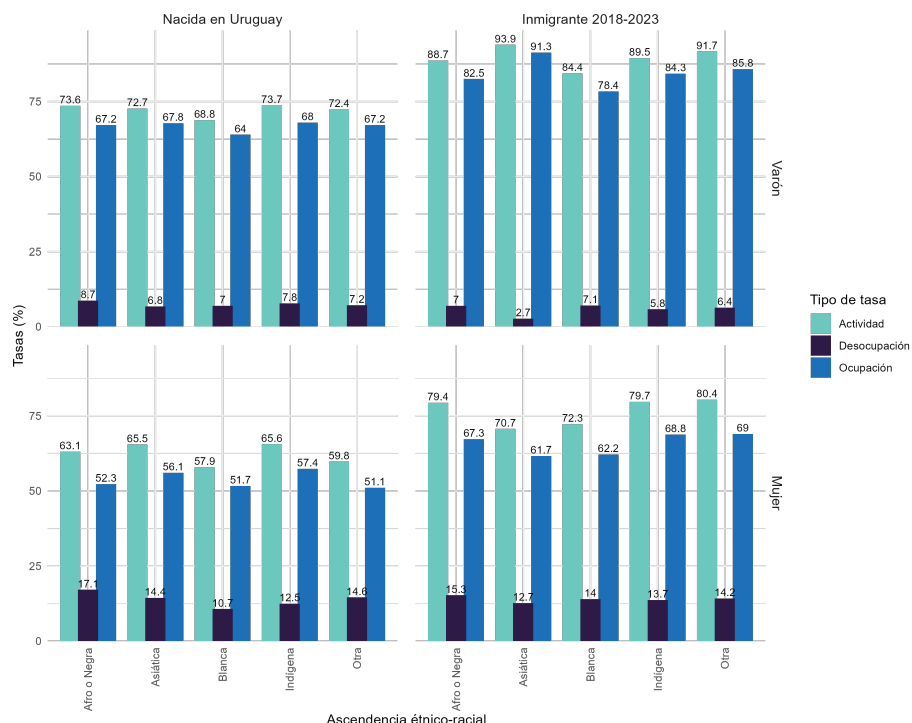
Al observar el país de procedencia, destacan algunos orígenes con tasas particularmente altas de participación de mujeres en el mercado laboral. Tal es el caso de República Dominicana, Venezuela, Cuba y Perú, que presentan niveles muy elevados de ocupación (76,1%, 72,4%, 68% y 67,4%, respectivamente), pero también tasas importantes de desocupación, especialmente pronunciadas entre las mujeres cubanas (16,6%).

Entre los varones se observa la misma tendencia general: una mayor tasa de actividad entre los inmigrantes (86%) en comparación con los nativos (69,4%), aunque con una composición de ocupación y desocupación distinta a la de las mujeres. En este caso, la mayor participación se explica por niveles más elevados de ocupación, mientras que las tasas de desocupación son apenas inferiores a las registradas entre los varones nativos. Esta tendencia se mantiene independientemente de la cohorte de llegada. También entre los varones inmigrantes se identifican orígenes con una participación laboral particularmente alta, como Cuba, Colombia y Venezuela, con tasas de ocupación de 91%, 92% y 89%, respectivamente.

Resulta relevante destacar el caso de República Dominicana, ya que es la única subpoblación en la que las mujeres exhiben una mayor inserción laboral que sus pares varones. Ellas presentan una tasa de ocupación más alta (76,1% frente a 70,8%) y una desocupación levemente menor (10,9% frente a 11,5%). Esta particularidad en la inserción laboral de mujeres y varones dominicanos constituye un patrón que merece ser profundizado en futuros análisis y que debería complementarse con un examen de sus características sociodemográficas (edad, ascendencia étnico-racial y nivel educativo).

Por último, cabe mencionar los casos de las personas inmigrantes de origen español y norteamericano, que presentan las tasas de ocupación más bajas pero también tasas de desocupación elevadas. En consecuencia, la tasa de actividad resulta reducida. Ello puede reflejar una estructura de edades jóvenes asociada al retorno familiar de uruguayos con hijos y cónyuges procedentes de estos países desde 2008. Esta tendencia se observa tanto entre mujeres como entre varones.

Figura 11: Tasas de actividad, ocupación y desocupación por ascendencia étnico-racial según sexo y condición migratoria, para la población en edad de trabajar (14 años y más)



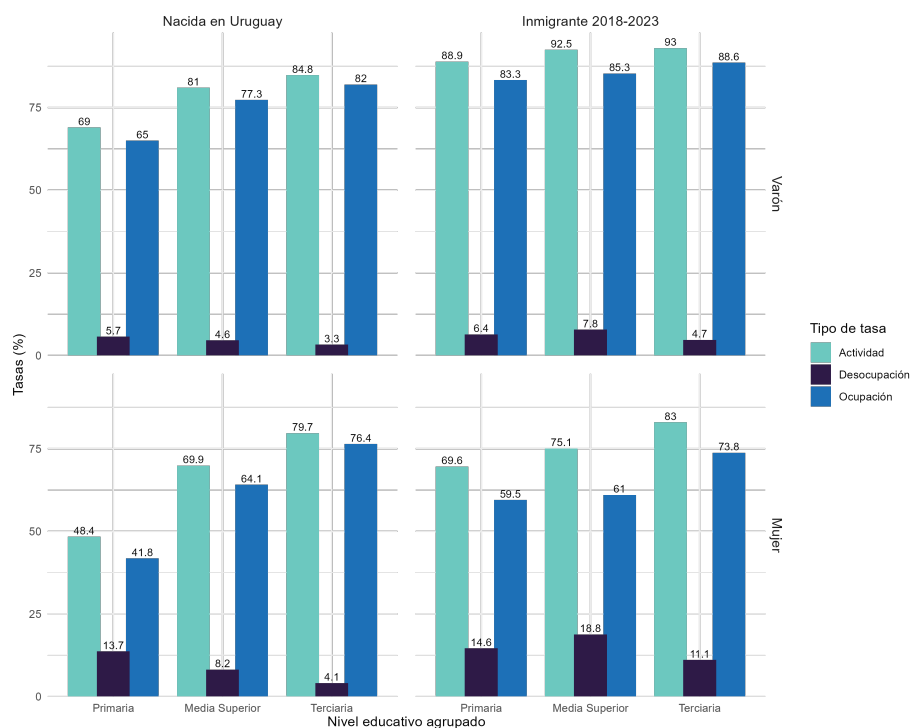
Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2023.

En la Figura 11 se presentan las tasas de actividad, ocupación y desocupación según autoidentificación de la ascendencia étnico-racial y el sexo. En este caso, con independencia de la ascendencia y el sexo, se corrobora que las personas migrantes recientes presentan una tasa de actividad superior a la de las personas nacidas en Uruguay. En ambos sexos y grupos de condición migratoria se observa, además, que la población no blanca exhibe tasas de actividad más elevadas que las de otros grupos étnico- raciales.

Asimismo, los niveles más altos de actividad corresponden a la población inmigrante afro, asiática o indígena dentro del grupo de inmigración más reciente. En cuanto a la desocupación, los valores más elevados se registran entre las mujeres afro, tanto nativas como inmigrantes recientes. Las diferencias por condición migratoria y ascendencia étnico-racial son mínimas entre los varones, con excepción de la población de varones inmigrantes recientes (2018-2023) de origen asiático, para quienes la tasa de desocupación alcanza

apenas el 2,7%.

Figura 12: Tasas de actividad, ocupación y desocupación por nivel educativo alcanzado según sexo y condición migratoria, para la población de 24 años y más



Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2023.

Nota: Los datos se refieren a la población de más de 24 años para captar de manera más precisa el nivel educativo finalizado, considerando que a esta edad la mayoría de las personas ha tenido tiempo de completar los ciclos de educación formal.

En cuanto a las diferencias en las tasas según nivel educativo, se corrobora un gradiente de incremento tanto de la actividad como de la ocupación a medida que se avanza hacia los grupos poblacionales con mayor nivel educativo alcanzado, en cualquiera de los cuatro grupos definidos según sexo y condición migratoria (Figura 12). A su vez, se observa un decrecimiento gradual del desempleo conforme aumenta el nivel educativo entre las y los nacidos en Uruguay. Sin embargo, esta relación no se constata para las personas inmigrantes recientes, donde los más altos niveles de desempleo no se observan entre los menos educados sino entre quienes han alcanzado la educación media

superior. Como veníamos observando, los niveles de desocupación resultan particularmente elevados entre las mujeres inmigrantes en los tres niveles educativos considerados y cabe destacar las brechas importantes con sus pares nativas en este indicador, con independencia de su nivel educativo.

### **Características de la ocupación principal**

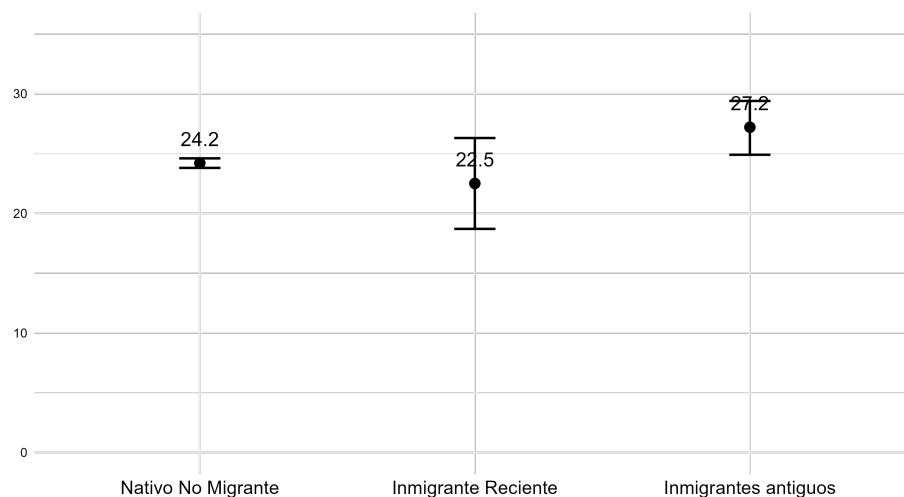
La anterior sección ha mostrado con contundencia la intensa participación de la población inmigrante reciente en el mercado de trabajo. En esta sección se presenta una aproximación a las condiciones laborales de las personas que han alcanzado la condición de ocupación. La ECH ofrece una serie de indicadores que permiten hacer aproximaciones a la calidad de los puestos de trabajo y aquí se presentan los siguientes: proporción de trabajadores asalariados, proporción de trabajadores por cuenta propia, prevalencia de aportes a la seguridad social, extensión de la jornada laboral y subempleo por razones de mercado<sup>11</sup>. Siguiendo con la lógica del análisis, se mantiene la comparación según condición migratoria, distinguiendo entre personas nativas no migrantes, inmigrantes recientes con hasta cinco años en Uruguay, e inmigrantes más antiguos.

La inserción laboral en la ocupación principal de las personas inmigrantes con menos de cinco años en el país se concentra de manera significativa en el empleo asalariado privado (cerca de 74% de los casos), lo cual está asociado a las restricciones de acceso al sector público para la población inmigrante reciente (Tabla A6 en Anexo). En cambio el trabajo por cuenta propia alcanza a casi la cuarta parte de la población nativa no migrante (24% aprox.) y su peso no muestra diferencias significativas según condición migratoria (Figura 13).

---

<sup>11</sup>De acuerdo al INE incluye a los ocupados que trabajan menos de 40 horas por semana, manifiestan su deseo de trabajar más horas y están disponibles para hacerlo, pero no encuentran horas disponibles en el mercado de trabajo.

Figura 13: Prevalencia del trabajo por cuenta propia según condición migratoria

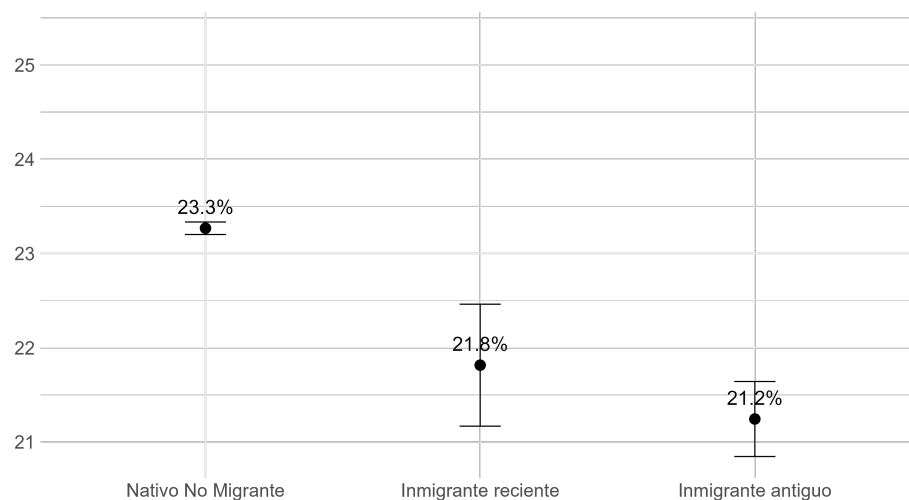


*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

En cuanto a la falta de acceso a la seguridad social para trabajadores dependientes y para trabajadores por cuenta propia, se observa una mayor afectación hacia los trabajadores nativos y una menor incidencia en trabajadores migrantes, aunque la brecha entre ambos es más amplia en el trabajo independiente. En los dos indicadores no se encuentran diferencias significativas según cohorte de llegada de la inmigración (Figura 14 y Figura 15).

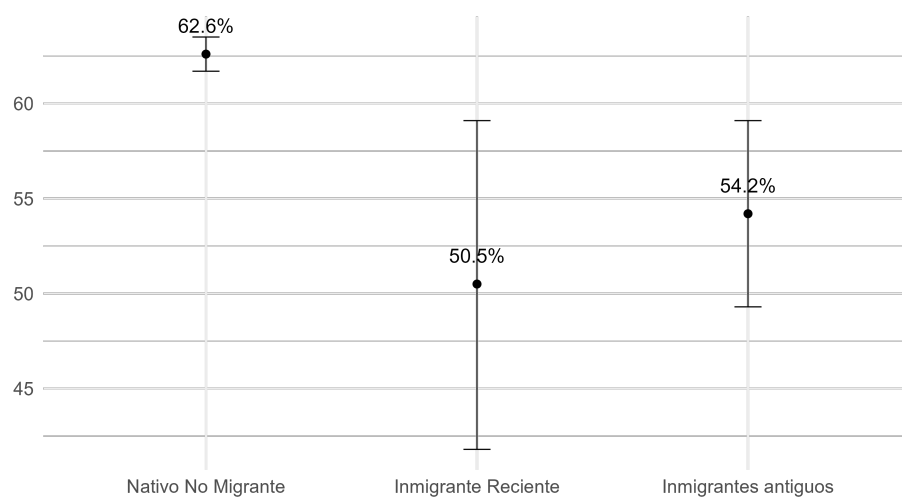


Figura 14: Prevalencia de trabajo dependiente sin acceso a la seguridad social según condición migratoria



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

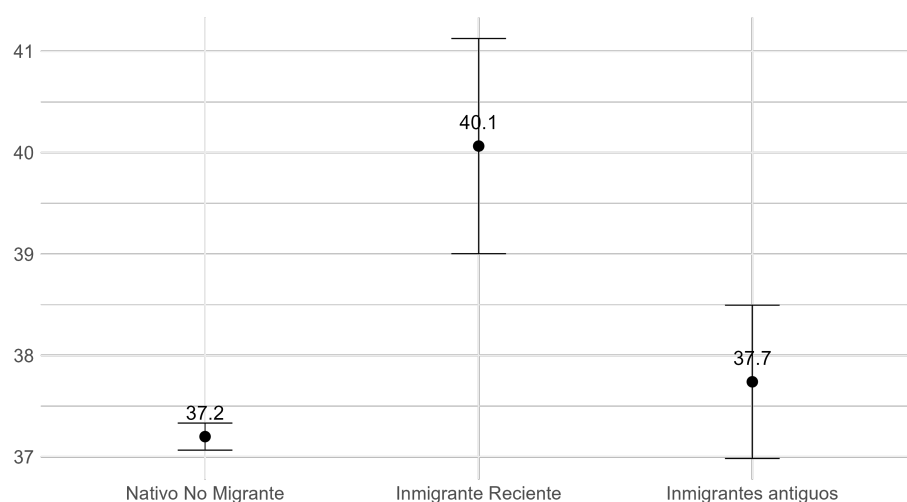
Figura 15: Prevalencia del trabajo por cuenta propia sin acceso a la seguridad social según condición migratoria



Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

La extensión de la jornada laboral ofrece una aproximación a qué tan intensa es la participación laboral de la ocupación principal. Los datos muestran diferencias significativas en cuanto a la duración de las jornadas laborales, que son más extensas -rondando las 40 horas semanales- entre las personas ocupadas inmigrantes recientes. En cambio, entre las personas ocupadas migrantes antiguas y nativas el promedio se sitúa en torno a las 37 horas (Figura 16).

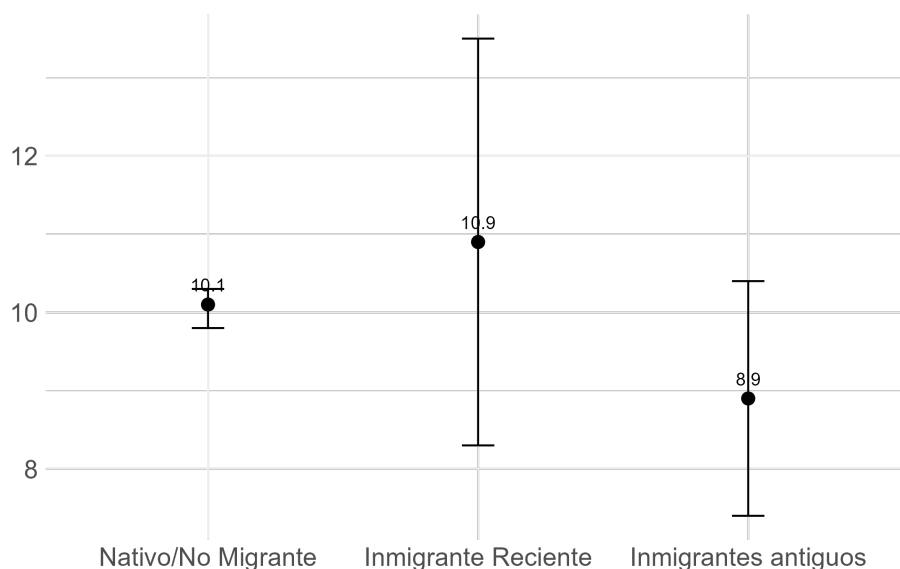
Figura 16: Promedio de horas trabajadas según condición migratoria y cohorte de llegada



*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

Finalmente, la incidencia del subempleo por razones de mercado en el conjunto de las y los trabajadores se ubica entre 9% y 11% para las tres poblaciones, con diferencias no significativas entre nativos e inmigrantes (Figura 17).

Figura 17: Prevalencia de subempleo en la población ocupada según la condición migratoria



*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

Estos indicadores tomados en conjunto no muestran un panorama de particular afectación a la calidad del empleo en los puestos de trabajo ocupados por la población inmigrante reciente captada por la ECH. Apuntan a la deficiencia del acceso a la seguridad social en particular para los trabajadores por cuenta propia pero el guarismo es similar entre las poblaciones observadas. A su vez, las jornadas laborales más extensas de las personas inmigrantes recientes suman evidencia a la ya observada intensificación de la participación en el mercado de trabajo.

### **Población ocupada según nivel educativo y condición migratoria**

Una de las características salientes de la población inmigrante es su alto nivel educativo. Este, a su vez, es un aspecto central al momento de analizar la inserción laboral porque estructura en buena medida el acceso a las oportunidades laborales. Por estas razones, aquí se analiza el nivel educativo alcanzado de la población ocupada de 24 años y más según condición migratoria.

La característica más destacada es la elevada proporción de inmigrantes recientes con estudios terciarios completos (Tabla 6). La mitad de la población ocupada de este grupo (50,4%) cuenta con este nivel educativo, una proporción

que prácticamente triplica la observada para la población nativa (17,9%). Si se incluye a quienes han cursado estudios terciarios de forma incompleta, la ventaja educativa de las personas inmigrantes recientes se acentúa: el 62,9% de este grupo ha accedido a algún nivel de educación terciaria, frente al 28,1% de las personas ocupadas nativas. Estos datos confirman la alta selectividad de los flujos migratorios recientes hacia Uruguay, integrados en buena medida por personas profesionales y técnicas calificadas. Este patrón también se observa extendiéndose a la educación media superior completa, donde la población inmigrante reciente (24,4%) duplica a la nativa (11,7%), lo que refuerza la idea de un nivel educativo más alto entre la población migrante reciente.

En el extremo opuesto, las personas inmigrantes recientes presentan proporciones notablemente menores en todos los niveles educativos básicos. Un 4,3% completó hasta ciclo básico de educación media (frente al 14,4% de las nativas) y un 2,9% completó hasta primaria (frente al 15,3% de las nativas). Esta distribución, caracterizada por una fuerte concentración en los niveles superiores y una baja representación en los niveles básicos para las personas inmigrantes recientes, contrasta con el perfil más heterogéneo y equilibrado de la población nativa, destacando un perfil marcadamente más educado entre las primeras.

Tabla 6: Distribución del nivel educativo de la población ocupada según condición migratoria, para la población de 24 años y más

Nivel Educativo	Nativo No Migrante	Inmigrante Reciente
Sin instruccion	0,1%	0,0%
Primaria Incomp	2,7%	0,5%
Primaria comp	15,3%	2,9%
Ciclo Básico Incomp	11,3%	1,8%
Ciclo Básico Comp	14,4%	4,3%
EMS Incomp	16,3%	3,4%
EMS Comp	11,7%	24,4%
Terciaria Incomp	10,3%	12,5%
Terciaria Comp	17,9%	50,4%
<b>Total (%)</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total Personas</b>	<b>1.459.507</b>	<b>14.262</b>

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

*Nota:* Los datos se refieren a la población de más de 24 años para captar de manera más precisa el nivel educativo finalizado, considerando que a esta edad la mayoría de las personas ha tenido tiempo de completar los ciclos de educación formal.

### **Población ocupada según sector de actividad, estructura ocupacional y condición migratoria**

El análisis de la distribución de los ocupados a lo largo de los sectores de actividad y de la estructura ocupacional permite tener una mirada general acerca de las características de las oportunidades de empleo generadas. Si a esto le sumamos el análisis por condición migratoria y cohorte de llegada, es posible tener una aproximación al desigual acceso a estas oportunidades para estas poblaciones. Como se presenta a continuación, la distribución de la población ocupada por sector de actividad y a lo largo de la estructura ocupacional, sugiere la existencia de patrones diferenciados de acceso a las oportunidades de empleo en el país. No obstante, es necesario tener en cuenta que estos resultados deben tomarse con cautela ya que al realizar estos análisis, la muestra se reduce considerablemente, los intervalos de confianza de las estimaciones son amplios y en algunos casos las diferencias no son estadísticamente significativas.

Como es bien sabido el comercio es la rama que genera más empleo en el país y esta se posiciona como la rama principal para los tres grupos estudiados, aunque con distinta intensidad: mientras concentra al 21,0% de las personas inmigrantes recientes y al 18,3% de los antiguos, entre la población nativa representa el 17,6% (Tabla 7). Los servicios sociales y de salud humana constituyen el segundo sector en importancia para inmigrantes de llegada más reciente (10,7%) y antigua (9,9%), también destacan en tercer lugar entre las personas nativas (9,0%). Es decir, se trata de un sector con una demanda sostenida de mano de obra en este ámbito para todos los grupos pero algo más importante para la población inmigrante reciente. Un patrón similar, se observa en la industria manufacturera. Esta rama emplea al 10,2% de las personas inmigrantes recientes y al 8,9% de las antiguas, frente a un 10,0% de las nativas, lo que indica una presencia sólida y relativamente equilibrada de las tres poblaciones en este sector productivo.

Se observa una sobrerrepresentación de la población inmigrante reciente en sectores como alojamiento y servicios de comida (7,6%), transporte y almacenamiento (7,4%) e informática y comunicación (6,6%), donde duplican o incluso triplican la participación de las personas nativas. Este último rubro, que suele requerir población más calificada, también muestra una presencia sólida de inmigrantes antiguos (6,0%) y menor en la población nativa (2,3%), lo que sugiere una concentración de profesionales inmigrantes en este sector. Este patrón se mantiene, en el sector de alojamiento y servicios de comida entre las personas inmigrantes antiguas, quienes también muestran una presencia significativa (6,2%), mayor a la registrada entre la población nativa (3,7%). Esto podría indicar que la hotelería y la gastronomía funcionan como sectores absorbentes de mano de obra migrante a lo largo de toda la trayectoria de residencia.

Por el contrario, hay sectores donde es notoria la menor participación de las personas inmigrantes especialmente de las llegadas más recientemente. El caso más notorio es el de la administración pública que ocupa el sexto lugar de

importancia como fuente de empleo para las personas nativas y absorbe al 6,7% de la población ocupada nativa, mientras es la fuente de empleo para el 3,1% de las personas inmigrantes antiguos y únicamente al 0,6% de las inmigrantes recientes. Las personas nativas presentan una mayor participación en actividades agropecuarias (8,2%) que duplica a la inserción de las inmigrantes recientes. En la construcción se ocupan 7,8% de las personas nativas y una proporción menor las inmigrantes recientes (5%) y antiguos (5,8%). Estos son sectores donde la población inmigrante, especialmente la reciente, tiene una inserción menor. Esto es reflejo de las conocidas barreras de entrada a la función pública para las personas de origen extranjero y un vínculo más estructural de las nativas con el sector primario. En este mismo sentido, la enseñanza se posiciona como un sector de difícil acceso para las personas inmigrantes recientes. Mientras emplea al 6,6% de las personas nativas y al 6,5% de las inmigrantes antiguas, solo alcanza al 2,9% de las recién llegadas. Esta particular brecha podría estar asociada a la dificultad y demora de revalidación de títulos propios de este sector y también podría indicar la existencia de barreras institucionales para el acceso.

Un aspecto que amerita consideración es la proporción de personas trabajadoras insertas en actividades profesionales, científicas y técnicas. Se trata de un sector relativamente menor en todos los casos pero con una mayor participación proporcional para las personas inmigrantes antiguas (5%), seguida de inmigrantes recientes (4,3%) y nativas (3,8%). Si bien muestra un panorama alentador para la población inmigrante, no condice con sus mayores niveles educativos y podría ser reflejo de la mayor sobrequalificación que afecta a las personas inmigrantes (Prieto Rosas y Márquez Scotti 2019; Méndez 2018).

Por lo tanto, el análisis evidencia que las personas inmigrantes recientes se insertan predominantemente en el sector terciario, mostrando una doble vía: por un lado, en servicios de menor calificación (comercio, hotelería) y, por otro, en sectores que, en promedio demandan mayor calificación (informática). Las personas inmigrantes antiguas, por su parte, presentan un perfil sectorial más diversificado y cercano al de la población nativa, aunque manteniendo una presencia importante en sectores que parecen actuar como “absorbentes” de la mano de obra migrante, como el comercio y los servicios. A su vez, hay sectores que se caracterizan por incluir en menor proporción a inmigrantes. Tal es el caso de la administración pública, la educación y las actividades agropecuarias.

Tabla 7: Distribución porcentual de la población ocupada por rama de actividad y condición migratoria

Rama de Actividad	Nativo No Migrante	Inmigrante Reciente	Inmigrante Antiguo
Comercio	17,6%	21,0%	18,3%
Industrias Manufactureras	10,0%	10,2%	8,9%
Serv. sociales - Salud humana	9,0%	10,7%	9,9%
Prod. agropecuaria, forestación y pesca	8,2%	4,2%	4,5%
Construcción	7,8%	5,0%	5,8%
Administración pública	6,7%	0,6%	3,1%
Enseñanza	6,6%	2,9%	6,5%
Act. de los hogares en calidad de empleadores	5,9%	5,1%	4,4%
Actividades administrativas	5,1%	5,6%	6,5%
Transporte y almacenamiento	4,8%	7,4%	4,1%
Act. profesionales, científicas y técnicas	3,9%	4,3%	5,0%
Alojamiento y servicios de comida	3,7%	7,6%	6,2%
Otras actividades de servicio	3,2%	3,8%	4,7%
Informática y comunicación	2,3%	6,6%	6,0%
Act. de arte, entretenimiento y creatividad	1,8%	1,6%	2,2%
Act. financieras y de seguros	1,6%	1,7%	2,2%
Suministro de agua	0,6%	0,4%	0,2%
Act. inmobiliarias	0,6%	1,0%	0,8%
Suministro de electricidad	0,5%	0,2%	0,2%
Explotación de minas y canteras	0,1%	0,0%	0,1%
Act. de organizaciones extraterritoriales	0,1%	0,1%	0,3%
<b>Total (%)</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total Personas</b>	<b>1.595.528</b>	<b>15.650</b>	<b>40.583</b>

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

En consonancia con lo que muestra la inserción por sector de actividad, el análisis de la estructura ocupacional de la población inmigrante en Uruguay también revela una inserción diferenciada según el tiempo de residencia en el país. La población inmigrante reciente presenta una distribución polarizada entre ocupaciones de baja y de alta calificación. Por un lado, se observa una mayor participación en trabajos que no requieren alta calificación como vendedor en servicios y comercios que representa un 26,2%, mientras que para la población nativa este porcentaje es de 21,8% y para las personas inmigrantes antiguas un 22,5% (Tabla 8). Esto sugiere que entre las personas recién llegadas este tipo de ocupación actúa como una fuente de empleo fundamental, posiblemente debido a menores barreras de entrada y a la dinamización de ciertos rubros específicos como la atención al público y los servicios de reparto a domicilio.

Por otro lado, la población inmigrante también se destaca en ocupaciones de alta calificación, como profesionales científicos e intelectuales, representando el 19,8% de las personas migrantes recientes, 21,2% de las antiguas y 13,1% de las nativas. Este perfil ocupacional dual da cuenta de la composición mixta de los flujos migratorios recientes, caracterizados por la convivencia de personas con alta calificación profesional y que logran una inserción ajustada a su nivel educativo, junto a otras que se insertan en ocupaciones de menores requisitos educativos.

En las ocupaciones elementales (no calificadas), las personas inmigrantes recientes (14,9%) registran una participación similar a la de las nativas (14,1%), mientras que las inmigrantes antiguas muestran un 10,2% dentro de su distribución. Esto podría indicar que, si bien una parte de las personas recién llegadas ingresa rápidamente a puestos de baja calificación, existe una movilidad ocupacional con el tiempo de residencia, que les permite a las personas inmigrantes con mayor antigüedad trasladarse progresivamente hacia ocupaciones más ajustadas a su educación.

Finalmente, en las ocupaciones de perfil medio, como oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas, se observa que dentro de la población nativa estas ocupaciones alcanzan un 13,5%, la población inmigrante registra porcentajes más bajos y similares entre ellas, 11,0% para recientes y 11,3% para antiguas. Lo que podría estar asociado a que estas ocupaciones de cualificación media a menudo requieren certificaciones específicas o trayectorias laborales consolidadas que se traducen en mayores barreras de acceso para esta población.

Sin embargo, para el personal de apoyo administrativo se observa un patrón distinto: las personas inmigrantes antiguas (10,6%) alcanzan una participación similar a la de las nativas (10,4%), en cambio, para las personas inmigrantes recientes dicha participación es de 8,7%. Esto podría indicar que, superadas las barreras iniciales, las personas inmigrantes con mayor tiempo de residencia logran una inserción en esta ocupación muy similar a la de la población nativa, lo que evidenciaría un proceso de integración laboral progresiva.

El análisis confirma un mercado laboral que ofrece oportunidades laborales segmentadas según la condición migratoria. Las personas inmigrantes recientes se concentran en los extremos de la estructura ocupacional (servicios no calificados, por un lado y profesionales por el otro), mientras que las personas inmigrantes antiguas muestran una distribución más diversificada y cercana a la de la población nativa, aunque manteniendo un perfil ligeramente más profesionalizado.



Tabla 8: Distribución porcentual de la población ocupada por tipo de ocupación según condición migratoria

Ocupación	Nativo No Migrante	Inmigrante Reciente	Inmigrante Antiguo
Trabajo en servicios y comercios	21,8%	26,2%	22,5%
Ocupaciones elementales	14,1%	14,9%	10,2%
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas	13,5%	11,0%	11,3%
Profesionales Científicos e Intelectuales	13,1%	19,8%	21,2%
Personal de apoyo administrativo	10,4%	8,7%	10,6%
Técnicos y profesionales de nivel medio	7,7%	5,7%	8,8%
Operadores de instalaciones y máquinas	7,4%	8,1%	5,1%
Trabajo calificado agropecuario	4,2%	1,2%	2,3%
Directores y Gerentes	2,7%	2,0%	4,9%
Fuerzas Armadas	0,7%	0,0%	0,1%
No identificado	4,3%	2,3%	3,1%
<b>Total (%)</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Total Personas</b>	<b>1.595.528</b>	<b>15.650</b>	<b>40.583</b>

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

Los datos del Censo 2023 permiten observar algunas características básicas de la inserción laboral de las personas ocupadas como el tipo y la categoría de ocupación según condición migratoria, a la vez que es posible volver a hacer análisis diferenciados por sexo<sup>12</sup>. En el caso de las mujeres ocupadas, si comparamos a las personas de origen extranjero según la cohorte de llegada con las nativas, se observa una situación favorable hacia quienes han migrado ya que hay una leve amplitud en la inserción de los tipos de ocupación con mayor formación y prestigio, a las que se suelen asociar mejores condiciones laborales en términos generales (Figura 18). Ahora bien, al observar esta misma variable por orígenes (sin tomar en cuenta la cohorte de llegada) se observa que la inserción laboral vista en función del tipo de ocupación tiene una profunda segmentación en función del país de procedencia. Aquel panorama favorable que sugerían las cohortes de llegada es únicamente válido para algunos orígenes. Esto puede estar asociado a una variedad de factores relacionados al origen nacional, como la facilidad de acceso a una situación documental regular, la ascendencia étnico-racial o el nivel educativo alcanzado, por citar las más evidentes.

En este sentido, conviene observar el caso de la inserción de las mujeres provenientes de República Dominicana quienes mostraban una muy alta tasa de ocupación, incluso mayor que la de los varones de su mismo origen. En este caso

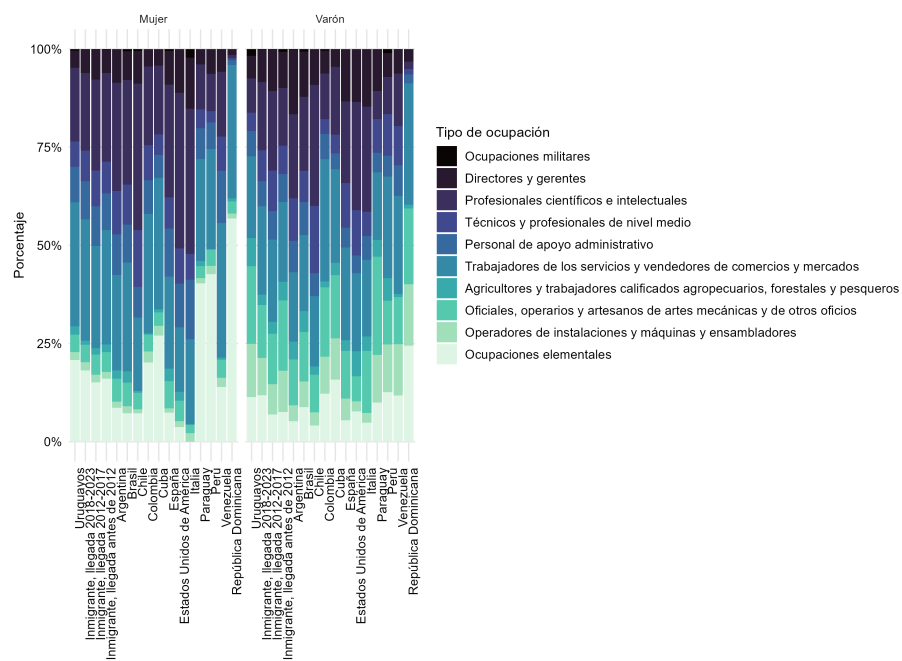
<sup>12</sup>El tamaño de la muestra de la ECH, no permite introducir simultáneamente el corte por sexo y el de condición migratoria en los análisis más minuciosos sobre caracterización de la inserción laboral.

más de la mitad de las mujeres se desempeñan principalmente en ocupaciones elementales, servicios y comercio. Es decir, ellas tienen un mayor acceso al trabajo pero en ocupaciones caracterizadas por ofrecer peores condiciones laborales. Algo similar ocurre con las mujeres de origen peruano y paraguayo aunque algo más matizadamente.

La inserción laboral de los varones vista en función del tipo de ocupación es algo más heterogénea que la de las mujeres y con menor concentración en las ocupaciones elementales en comparación con ellas (Figura 18). Al igual que para ellas, entre los varones se observa una inserción laboral más favorable entre las cohortes llegadas hace más tiempo en comparación con los nativos. También entre los varones se observa una mayor proporción de ocupados en los tipos de ocupación de mayor formación a los que se asocian, en general, mejores condiciones laborales. Al igual que para las mujeres, este panorama se matiza cuando se estudia la inserción según el origen nacional. También para ellos se observa segmentación aunque parece menos profunda. Destaca, una vez más, el caso de las personas de origen dominicano con una muy alta proporción de trabajadores en ocupaciones elementales.

Por su parte la categoría ocupacional que tienen los trabajadores insertos en el mercado de trabajo muestra para varones y mujeres inmigrantes de origen extranjero una inserción mayoritaria en calidad de asalariados en el sector privado (Figura 19). Sin dejar de notar esta clara prevalencia vale la pena señalar la existencia del trabajo por cuenta propia que tiene una magnitud similar a la estimada por la ECH. Esta forma de empleo, muestra un leve incremento para la segunda cohorte de llegada considerada (2012-2017) con relación a los llegados más recientemente (2018-2023). Este dato, trata típicamente de situaciones disímiles o multifacéticas. Por un lado, puede ser un trabajo por cuenta propia de refugio ante la expulsión del mercado de trabajo asalariado. De ser este el caso, suelen desarrollarse actividades de subsistencia que difícilmente logren traspasar esa condición. Esta es la situación típicamente extendida en los mercados de trabajo de la región. Por otro lado, también es posible que conforme se va adquiriendo capital social y económico en el país, sea viable instalar emprendimientos particulares como alternativas más rentables y/o con algunas ventajas comparativas que las ofrecidas por el trabajo asalariado.

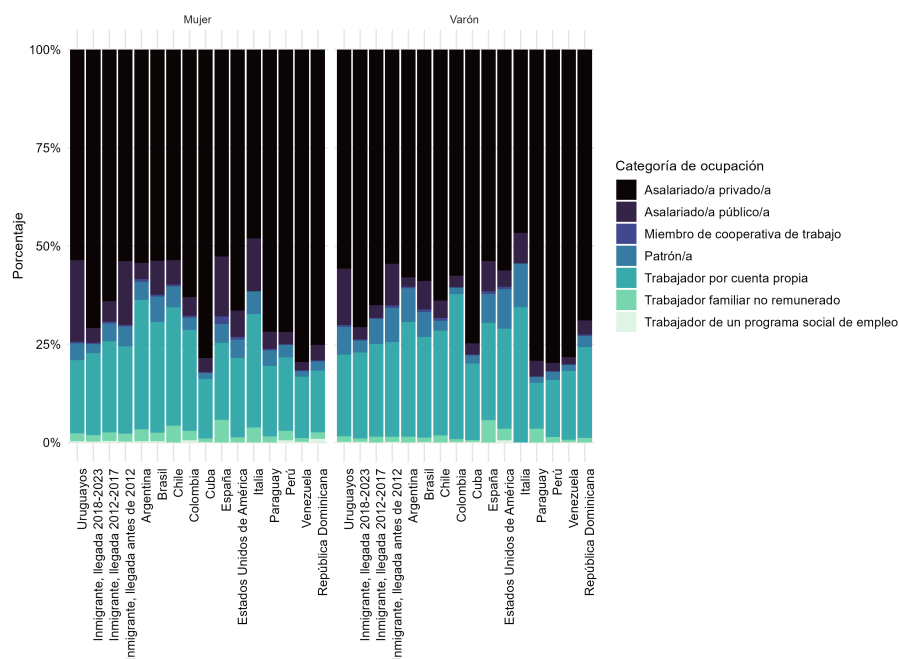
Figura 18: Distribución relativa del tipo de ocupación por condición migratoria según país de nacimiento y sexo



*Fuente:* Elaboración propia en base a Censo 2023.

*Nota:* Los datos se refieren a los ocupados de 14-64 años.

Figura 19: Distribución relativa por categoría de ocupación por condición migratoria según país de nacimiento y sexo



*Fuente:* Elaboración propia en base a Censo 2023.

*Nota:* Los datos se refieren a los ocupados de 14-64 años.

## Conclusiones

El análisis conjunto de los microdatos de la ECH y del Censo de Población 2023 realizado en este informe ofrece un panorama de la magnitud, el perfil sociodemográfico y la inserción laboral de las personas inmigrantes en Uruguay. También permite evaluar las fortalezas y limitaciones de cada fuente para el estudio de su incorporación al mercado de trabajo uruguayo.

El Censo 2023 indica que la inmigración reciente tiene un peso significativo dentro del total de la población nacida en el exterior. Más de la mitad de las personas inmigrantes censadas llegaron al país en los últimos doce años, y una proporción sustantiva lo hizo en el quinquenio 2018–2023, incluso en un contexto marcado por la pandemia y las restricciones a la movilidad. Este hallazgo contrasta con la desaceleración observada en la ECH durante el período pospandemia, lo que pone de relieve las diferencias en la capacidad de captación de personas migrantes entre ambas fuentes de información. En

términos de magnitud, el Censo estima volúmenes considerablemente superiores de inmigración reciente, mientras que la ECH tiende a subestimar este grupo, reflejando los límites propios de su diseño muestral para captar poblaciones pequeñas, móviles y con una presencia no despreciable en viviendas colectivas no incluidas en su universo.

El perfil sociodemográfico de la inmigración reciente muestra rasgos claramente diferenciados respecto tanto de la población nativa como de la inmigración más antigua. Se trata de una población más joven, con una estructura demográfica concentrada en edades activas. El Censo muestra la alta presencia de niños, niñas y adolescentes sobre todo entre la población llegada en el período 2012-2017. Asimismo, se observa una composición por sexo relativamente equilibrada y la mayor diversidad étnico-racial de la inmigración reciente. En este grupo se encuentra una proporción de personas afrodescendientes e indígenas sustantivamente superior a la observada entre la población nativa o entre las personas llegadas antes de 2018. Si bien ambas fuentes difieren en la forma en que captan la ascendencia étnico racial dando lugar a estimaciones significativamente distintas entre sí, en cualquiera de ellas se corrobora un mayor peso de la población con ascendencia afro entre las personas inmigrantes recientes respecto a las inmigrantes antiguas o nativas. En materia educativa, ambas fuentes confirman el alto nivel de calificación de la inmigración reciente, con una fuerte concentración en niveles terciarios y universitarios, muy por encima de los registrados para la población nacida en Uruguay. Estos aspectos se verifican en ambas fuentes, aunque otra vez se observan diferencias en los niveles puntuales estimados.

La incorporación al mercado de trabajo se caracteriza por la alta participación laboral de la población inmigrante, particularmente de quienes llegaron más recientemente. Tanto la ECH como el Censo muestran tasas de actividad más elevadas entre las personas inmigrantes que entre las nativas, fenómeno que se observa en ambos sexos y en la mayoría de los tramos de edad. Esta mayor actividad es particularmente alta en edades jóvenes y muy jóvenes con lo cual es necesario advertir acerca de una posible interrupción de las trayectorias educativas de las y los jóvenes inmigrantes. A su vez, la alta actividad de las personas inmigrantes recientes mayores de 65 años sugiere una imposibilidad de retraerse del mercado de trabajo a edades avanzadas. Esta alta actividad económica es propia de contextos como el uruguayo donde transcurre un proceso de inmigración dinámico, y donde hay una necesidad inmediata de las personas recién llegadas de generar ingresos.

No obstante, esta elevada participación no se traduce de manera homogénea en mejores resultados laborales. Las mujeres inmigrantes recientes enfrentan una combinación particularmente desfavorable de altas tasas de actividad con niveles elevados de desocupación, superiores a los de sus pares nativas, las inmigrantes más antiguas y los varones de estos tres grupos. Esto quiere decir que las desigualdades que introduce la condición migratoria en la participación en el mercado de trabajo son más fuertes entre las mujeres, mientras que tienden

a ser menos marcadas entre los varones. Este patrón, consistente entre ambas fuentes, evidencia la persistencia de barreras específicas de género en los procesos de inserción laboral de la población migrante.

El análisis por país de origen realizado a partir del Censo 2023 profundiza esta lectura y muestra que las trayectorias de inserción laboral son altamente heterogéneas. Algunos colectivos —como los provenientes de Cuba, Venezuela, Colombia o República Dominicana— presentan niveles muy elevados de participación y ocupación, aunque en varios casos acompañados de tasas de desocupación especialmente altas entre las mujeres. Ello advierte sobre la importancia de considerar las diferencias específicas entre orígenes nacionales sin olvidar que, por ejemplo, el acceso a la documentación difiere según orígenes nacionales en virtud de la exigencia de visados vigente para algunos orígenes y la existencia del Acuerdo de Residencias del MERCOSUR que garantiza un acceso más expedito a la residencia permanente para ciudadanos del bloque y estados asociados.

Las condiciones de la ocupación se analizan a partir de la ECH. Los resultados refuerzan la lectura de un mercado de trabajo estratificado según condición migratoria, en el que las personas inmigrantes recientes tienen una presencia muy limitada en el sector público y en ramas tradicionalmente asociadas a mayores niveles de estabilidad, como la enseñanza. Al mismo tiempo, se observa una concentración en el sector terciario —comercio, hotelería, transporte y servicios personales— junto con una inserción relevante en sectores que suponen en promedio una mayor calificación y un mayor nivel de productividad como informática y comunicaciones. Esta inserción bimodal entre la inmigración más reciente contrasta con lo que sería esperable dados los niveles de calificación tan elevados de la población inmigrante reciente —donde la mitad de la población alcanzó niveles terciarios de formación—. En este sentido se observan indicios de una inserción con desajuste educativo por sobreeducación para una parte importante de la población ocupada. Si bien aquí no se hace un análisis específico de este tema queda en evidencia la necesidad de profundizar en este sentido en próximos estudios.

En términos de la calidad del empleo, la evidencia analizada no muestra una afectación desfavorable a los puestos de trabajo ocupados por las personas inmigrantes en comparación con las nativas. El acceso a la seguridad social, medida tanto en el trabajo asalariado como en el trabajo por cuenta propia, es incluso mayor entre las personas inmigrantes. El subempleo tampoco indica diferencias significativas respecto a las personas nativas. Sin embargo, las personas inmigrantes recientes tienden a trabajar jornadas más extensas y en ocupaciones con niveles bajos y medios de productividad. Entonces, las principales brechas y desventajas que afectan a la población inmigrada de acuerdo a lo que capta la ECH, no se expresan tanto en la calidad del puesto de trabajo como en la segmentación ocupacional y sectorial, y en una inserción más intensiva en horas.

En conjunto, los datos muestran que la inmigración reciente en Uruguay

combina una alta participación laboral con una inserción segmentada, atravesada por desigualdades que introducen la condición migratoria, el origen nacional y el género. Al mismo tiempo, evidencian procesos de convergencia parcial con la población nativa a medida que aumenta el tiempo de residencia, sin que ello implique la desaparición de todas las brechas. Estos hallazgos subrayan la importancia de seguir incorporando la fecha de llegada y el género como ejes analíticos centrales y de fortalecer el uso combinado de fuentes estadísticas para el monitoreo de la inclusión social y laboral de la población migrante.

La información censal confirma y refuerza las tendencias observadas previamente con la ECH, al tiempo que permite visibilizar con mayor nitidez las intersecciones entre género, país de nacimiento y condición migratoria. De este modo, el Censo contribuye indirectamente a validar los patrones identificados con la ECH, aun cuando ambas fuentes difieren en las magnitudes puntuales de las tasas de actividad, ocupación y desocupación, en parte debido a las diferencias conceptuales y operativas en la medición de la condición de actividad.

Al situar estos resultados en una perspectiva temporal más amplia, resulta relevante destacar que los patrones observados con datos recientes reproducen, en lo sustantivo, los hallazgos obtenidos para el período 2015–2019 por trabajos previos ([Márquez Scotti, Prieto Rosas, y Escoto Castillo 2020](#); [Prieto Rosas y Márquez Scotti 2019](#)). Ello ocurre a pesar de los cambios en la composición de los flujos migratorios por cohorte de llegada y origen nacional observados en los últimos diez años, lo que sugiere que los problemas de inserción laboral de la población migrante en Uruguay no responden únicamente a características individuales de las personas migrantes. Por el contrario, la persistencia de estos resultados a lo largo de casi una década apunta a la consolidación de mecanismos estructurales de segmentación del mercado de trabajo por condición migratoria, que condicionan de manera duradera las inserciones laborales de las personas inmigrantes y plantean desafíos de largo plazo para las políticas de inclusión laboral<sup>13</sup>.

Finalmente, desde una perspectiva metodológica, la comparación entre la ECH y el Censo 2023 pone de manifiesto la complementariedad de ambas fuentes. El Censo ofrece una mejor captación de la magnitud y la composición de la inmigración reciente, así como mayores posibilidades de desagregación territorial y por origen nacional. La ECH, por su parte, permite un seguimiento más fino de la inserción laboral y de las condiciones de empleo, aunque presenta mayores márgenes de incertidumbre para poblaciones de menor tamaño como las poblaciones migrantes.

---

<sup>13</sup>A su vez, la evidencia proveniente de estudios basados en datos retrospectivos confirma la existencia de trayectorias sostenidas de precariedad laboral. Estas trayectorias no se caracterizan tanto por la informalidad u otros marcadores clásicos de calidad del empleo, sino por la persistencia del desajuste educativo y la inserción en sectores de baja productividad ([Prieto, Fernández, y Bengochea 2024](#)).

Si bien la ECH tiende a registrar niveles de actividad más bajos que el Censo, ambas fuentes coinciden en la dirección de las brechas y en la existencia de una segmentación sistemática del mercado de trabajo según condición migratoria y sexo. Esta convergencia resulta particularmente relevante desde el punto de vista metodológico. Sugiere que las limitaciones muestrales de la ECH —incluso considerando el cambio metodológico reciente y la reducción de su tamaño muestral, que se traducen en intervalos de confianza más amplios— no invalidan su capacidad para identificar patrones estructurales de inserción laboral. Esto es especialmente cierto cuando se analizan combinadamente varios años de información.

Ahora bien, es posible que los resultados sobre condiciones laborales fueran distintos si la ECH lograra captar a quienes residen en viviendas colectivas. Deben considerarse, además, las diferencias entre ambas fuentes en la medición de la actividad y en la captación de la ascendencia étnico-racial, que dan lugar a estimaciones distintas en los niveles de estos indicadores. En conjunto, las diferencias observadas en niveles y tendencias refuerzan la necesidad de interpretar los resultados de manera integrada, reconociendo qué dimensiones capta mejor cada fuente y cuáles son los sesgos inherentes a sus diseños.

## Referencias

- Bengochea, Julieta, y Victoria Madeiro. 2020. «Acceso a la vivienda adecuada de las personas migrantes en la ciudad de Montevideo». *Ciencias Sociales. UNICEF Uruguay*. [https://omif.cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2020/11/INFORME\\_VIVIENDA\\_WEB.pdf](https://omif.cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2020/11/INFORME_VIVIENDA_WEB.pdf).
- Feldmann, Andreas E, Xóchitl Bada, Jorge Durand, y Stephanie Schütze. 2023. *The routledge history of modern Latin American migration*. Routledge, Taylor & Francis Group.
- García, Brígida, y Edith Pacheco. 2011. «La participación económica en el censo de población 2010». *Coyuntura Demográfica* 1 (1): 36-39.
- INE. 2014. «Estimaciones y proyecciones de la población de Uruguay: Revisión 2013.» Montevideo: Instituto Nacional de Estadística.
- . 2021. «Metodología Encuesta Continua de Hogares 2021 (ECH)». Montevideo: Instituto Nacional de Estadística.
- . 2024a. «Documento Metodológico del Censo 2023». Montevideo: Instituto Nacional de Estadística.
- . 2024b. «Metodología del Censo Combinado 2023». Montevideo: Instituto Nacional de Estadística.
- Márquez, Clara, Fabiana Espíndola, Victoria Prieto, Federico Lacaño, y Pablo Montoli. 2020. «Inmigración y Desigualdad En El Mercado de Trabajo Uruguayo. Resultados y Recomendaciones de Políticas». Montevideo: Universidad de la República.
- Márquez Scotti, Clara, Victoria Prieto Rosas, y Ana Escoto Castillo. 2020. «Segmentación en el ingreso por trabajo según condición migratoria, género y ascendencia étnico-racial en Uruguay». *Migraciones. Publicación*



- del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, n.º 49: 85-118. [https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/25613/1/Segmentaci%C3%B3n%20en%20el%20ingreso%20por%20trabajo\\_Marquez\\_Prieto\\_Escoto.pdf](https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/25613/1/Segmentaci%C3%B3n%20en%20el%20ingreso%20por%20trabajo_Marquez_Prieto_Escoto.pdf).
- Méndez, L. 2018. «Sobre-calificación de los inmigrantes y personalización en el salario. Evidencia para Uruguay». DT 16/18. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República. <https://fcea.udelar.edu.uy/institucional-iecon/integrantes-iecon/docentes-iecon/item/dt-1618-sobrecalificacion-de-los-inmigrantes-y-penalizacion-en-el-salario-evidencia-para-uruguay.html>.
- Núñez, I., y M. Antúnez. 2023. «Población migrante. Actividad laboral formal en Uruguay. Datos registrados en BPS». Banco de Previsión Social. <https://www.bps.gub.uy/bps/file/21594/1/110.-poblacion-migrante.-actividad-laboral-formal-del-uruguay.-datos-registrados-en-bps.-i.-nunez-y-m.-antunez.pdf>.
- OMIF. 2025. «Observatorio de Migración Infancia y Familia. Consulta de datos en línea». Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. 2025. <https://omif.cienciassociales.edu.uy/consulta-en-linea/>.
- ONU. 2025. «Recommendations on Statistics of International Migration and Temporary Mobility». New York: United Nations. Department of International Economic; Social Affairs, Statistics Division.
- Prieto Rosas, Victoria, y Clara Márquez Scotti. 2019. «Inclusión social de inmigrantes recientes que residen en viviendas particulares de Uruguay». Documento de Trabajo/FCS-PP; 04. Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. <https://omif.cienciassociales.edu.uy/publicaciones/docs/17B54YP8Y8NP5VZ2.pdf>.
- Prieto, Victoria, Magdalena Fernández, y Julieta Bengochea. 2024. «Educational Mismatch on Both Ends: A Sequence Analysis of Labor Trajectories of South-South Migration in Montevideo». Presentado en la European Population Conference (EPC 2024). <https://epc2024.eaps.nl/abstracts/241238>.
- Prieto, Victoria, Mariana Ferrer, Gabriela Garrido, y Clara Márquez. 2024. «Límites y oportunidades de las fuentes de información para el estudio de la incorporación laboral de las poblaciones migrantes en Uruguay». Presentación para el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Prieto, Victoria, Sofia Robaina, y Martín Koolhaas. 2016. «Acceso y calidad del empleo de la inmigración reciente en Uruguay». *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 24 (48): 121-44. <https://www.scielo.br/j/remhu/a/SXSvj65wc5Ts5yHyQRxTc9F/?lang=es>.
- Prieto, Victoria, y Gisela Zapata. 2024. «Unequal Origins to Unequal Destinations: Trends and Characteristics of Migrants' Social and Economic Inclusion in South America». En *The Palgrave Handbook of South-South Migration and Inequality*. Palgrave Macmillan.

Anexo

Tabla A1: Evolución del número de casos observados (sin expansión de la muestra) por condición migratoria

Condición migratoria	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Nativo No Migrante	122.220	126.035	115.842	113.060	112.822	103.598	102.825	-	27.068	52.576	52.814	53.267
Inmigrante Reciente	428	511	535	522	567	606	798	-	229	409	392	411
Inmigrante Antiguo	2.343	2.367	2.303	2.216	2.230	2.004	2.011	-	502	1.023	1.162	1.206
Retornado Reciente	940	868	748	656	534	469	383	-	90	196	174	178
Retornado Antiguo	1.994	2.076	2.033	2.137	2.115	1.931	1.854	-	423	852	836	861
Total	127.925	131.857	121.461	118.591	118.268	108.608	107.871	-	28.312	55.056	55.378	55.923

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2013 - 2024

49

Tabla A2: Evolución de la población estimada por ECH según condición migratoria

Condición migratoria	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Nativo No Migrante	3.252.048	3.264.835	3.308.795	3.320.439	3.336.899	3.348.465	3.352.874	-	3.385.669	3.392.824	3.403.767	3.407.712
Inmigrante Reciente	12.025	14.280	15.386	16.004	17.487	21.316	30.203	-	32.411	30.011	27.474	28.604
Inmigrante Antiguo	62.595	60.032	63.375	61.571	63.263	62.031	63.993	-	62.483	66.987	74.453	77.144
Retornado Reciente	25.841	23.177	21.572	19.601	15.399	15.012	12.184	-	11.112	12.173	10.730	11.453
Retornado Antiguo	52.559	52.855	57.395	61.027	60.087	59.710	58.677	-	51.185	52.807	49.478	51.242
Total	3.405.068	3.415.179	3.466.523	3.478.642	3.493.135	3.506.534	3.517.931	-	3.542.860	3.554.802	3.565.902	3.576.155

Fuente: Elaboración propia en base a ECH 2013 - 2024

Tabla A3: Solicitudes de refugio y residencia por año

<b>Año</b>	<b>Solicitudes de refugio</b>	<b>Solicitudes de residencia</b>	<b>Total</b>
2013	23	9101	9124
2014	52	10.446	10.498
2015	74	13.363	13.437
2016	383	12.748	13.131
2017	2.395	13.418	15.813
2018	6.758	15.486	22.244
2019	12.221	17.638	29.859
2020	2.932	14.675	17.607
2021	3.455	20.445	23.900
2022	8.307	20.542	28.849
2023	9.112	-	9.112
2024	9.300	17.402	26.702

*Fuente:* Elaborado en base a datos publicados por OMIF (2025) tomados de la Dirección Nacional de Migración, el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados.

*Nota:* Se incluye todo tipo de residencias (temporarias, permanentes, MERCOSUR, por arraigo, por vínculo con uruguayo o reunificación).

Tabla A4: Personas que residen en viviendas colectivas según condición migratoria

<b>Característica</b>	<b>Viviendas Colectivas</b>	<b>Personas</b>
Nacidos en Uruguay	0,2%	6.867
Inmigrante 2018-2023	2,1%	928
Inmigrante 2012-2017	0,7%	108
Inmigrante < 2012	0,3%	138
Ignorada	0,6%	29

*Fuente:* Elaboración propia en base a Censo 2023.

*Nota:* Aquí se incluyen tanto las personas censadas como aquellas no recuperadas por los registros administrativos, para las cuales se desconoce el año de llegada.

Tabla A5: Características sociodemográficas según condición migratoria

Característica	Nativo No Migrante	Inmigrante Reciente	Inmigrante Antiguo
Mujer	51,4%	49,9%	52,7%
Edad (promedio)	37,7	30,9	45,6
Afrodescendientes	3,2%	6,6%	3,6%
Residencia en Montevideo	38,9%	67,6%	58,9%
<b>Total Personas</b>	<b>3.464.062</b>	<b>28.696</b>	<b>72.861</b>

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.

Tabla A6: Características de la población ocupada según condición migratoria

Característica	Nativo No Migrante	Inmigrante Reciente	Inmigrante Antiguo
Mujer	45,8%	40,8%	47,5%
Asalariados Privados	55,2%	73,8%	58,6%
Cuenta Propistas	24,2%	22,5%	27,2%
Informalidad de Cuenta Propistas	62,6%	50,5%	54,2%
No realiza aportes jubilatorios	23,2%	21,8%	21,2%
Jornada laboral semanales (promedio)	37,2	40,1	37,7
Subempleo	10,1%	10,9%	8,9%

*Fuente:* Elaboración propia en base a ECH 2022 - 2024.